

Boletín Salesiano

Revista de las Obras de Don Bosco

Turín — Via Cottolengo N. 32.

SUMARIO. — La caridad en la educación V.	234	y Santa Inés	241
El Sr. D. Pablo Albera en Emilia y Toscana	237	Libros regalados a nuestra Redacción	248
El contrato de aprendizaje en la semana social de Pamplona	239	Gracias de María Auxiliadora	249
Tesoros espirituales	240	POR EL MUNDO SALESIANO: Asociación de Ex-alumnos: <i>Ciudadela</i> , — Crónica de los Oratorios festivos: <i>Vigo</i> . — Noticias varias: <i>Córdoba</i> , <i>Sarriá</i> , <i>Vigo</i> , <i>Ciudadela</i> , <i>Cádiz</i> , <i>Santander</i>	252
DE NUESTRAS MISIONES. — Congo Belga: <i>La nueva fundación de Elisabethville</i> — Tierras Magallánicas: „ <i>Folk-lore</i> “ <i>fueguino</i> — De la Candelaria		Memorias biográficas de Mons. Luis Lasagna	258

La caridad en la educación

V.

Habla el Maestro. (1)

AUNQUE teníamos pensado pasar adelante en estas ligeras observaciones sobre la caridad en la educación, después de haber demostrado que esa caridad benigna y paciente con que D. Bosco quiere que se trate a los niños, no excluye la firmeza de parte del educador ni el esfuerzo de parte del educando, y sabe encontrar, además, estímulos eficacísimos para lanzar la voluntad del niño a las más arduas empresas y costosos sacrificios, hemos pensado que algunos de nuestros lectores, que sólo conocen de los escritos del Venerable sus *Apuntes sobre el Sistema preventivo*, se habrá extrañado un tanto de nuestras afirmaciones, bien que comprobadas con los hechos y resultados descritos en nuestros anterior-

res artículos. Esta vez cederemos la pluma al Fundador de la Pía Sociedad, citaremos sus palabras textualmente y le dejaremos exponer en su propio lenguaje los fundamentos científicos de esta parte importantísima de su sistema. Hemos insistido sobre el esfuerzo y la formación del carácter porque Don Bosco, cuando habla de la educación moral, del dominio de sí mismo, del vencimiento de las pasiones, indica siempre la facultad superior que debe ejercer esa dominación, la voluntad.

Esa palabra aparece a cada renglón, no cesa de repetirla, indicando al mismo tiempo el modo de realizar su educación y fundando su método en el conocimiento profundo de la naturaleza humana.

Indicábamos en nuestro artículo precedente que, para escribir la « Pedagogía de D. Bosco » es preciso, además de recoger los materiales de que están

(1) V. el núm. anterior.

llos volúmenes de las « *Memorias biográficas* », entresacar de sus escritos las ideas pedagógicas de que están salpicados. D. Bosco era ante todo un educador, así es que cuando escribe y cuando habla, ya como sacerdote, ya como historiador, ya como fundador de una religión, él es siempre un artista que expone sus principios y procedimientos, un maestro sapientísimo que enseña a sus discípulos, niños o adultos, oyentes o lectores, el arte más excelso que puede ejercer el hombre: modelar las almas esculpiendo en ellas la imagen del hombre tipo, del hombre ideal, Jesucristo. Por esta vez nos limitaremos a uno solo de sus opúsculos del cual hemos citado ya un largo trozo (1) con el comentario de Jörgensen; y esto servirá de paso para demostrar la abundancia de material pedagógico que encierran los libros del gran educador, aun aquellos que sólo indirectamente tratan asuntos educativos. Al citar sus palabras, tal vez tengamos que repetir algunos conceptos; pero así también quedará satisfecha la justa curiosidad del lector y la exposición de las ideas ganará en lucidez lo que pierda en variedad.

Durante el último tercio del pasado siglo, los pedagogos no han cesado de insistir sobre la necesidad de dar a la cultura física, y sobre todo a la cultura estética, la parte que le corresponde en la educación del niño; pero por esa dificultad, tan propia de nuestra inteligencia limitada, de dar a las cosas su justo valor, se ha ido al extremo opuesto; y hoy los que llevan la voz cantante en esas cuestiones, ya denuncian en los remilgos de la estética y en los deportes exagerados un gravísimo peligro para la educación moral. También se había proclamado, para formar racionalmente la conciencia del niño, una especie de racionalismo escolar por el cual debía razonar su Moral,

como se razona la solución de un problema matemático, averiguando los motivos en que se funda, como si el fundamento de la moral no fuese los dogmas y los dogmas misterios aun para los adultos y los sabios; bien que en esto entraba por mucho la influencia de la escuela neutra y la aversión a la autoridad religiosa; pero la moral que se funda tan sólo en un razonamiento humano acaba por una egolatría refinada que destruye los efectos de la mejor educación, o por fluctuaciones estériles a que dan lugar las intermitencias de esa luz harto variable que llamamos pensamiento. La cultura intelectual no basta para formar buenas costumbres, si no va acompañada del ejercicio de la voluntad en la práctica del bien y sostenida por la autoridad de Dios (1).

« ¡Ay del niño, escribe D. Bosco, si al educarle no se procura más que desarrollar sus facultades intelectuales y la facultad de sentir, la cual con frecuencia se toma equivocadamente por la facultad de amar, descuidado en consecuencia la facultad superior del hombre, única fuente del verdadero y puro amor, *la voluntad*, de la cual la sensibilidad no es más que apariencia engañosa! Si la inteligencia y el sentimiento se desarrollan demasiado por medio de una cultura intensa, absorben las demás fuerzas vitales y las facultades del alma; y pronto alcanzan una vivacidad extrema unida a un extraordinario y peligroso refinamiento. Su fantasía se caldea y llega hasta a exaltarse; su sentimiento encanta a los que llegan a conocerlo; pero estas brillantes cualidades apenas pueden disimular las debilidades más lastimosas e incomprensibles. El niño, aun cuando llegue a ser joven, se embriaga con sus fantasías y no alcanza a discurrir y obrar

(1) Este trozo ya lo habíamos publicado en el número de mayo; pero, para no molestar al lector haciéndole buscar dicho número y para que se vea mejor la ilación de las ideas, lo ponemos de nuevo aquí.

(1) V. Boletín de mayo, pág. 123.

lógicamente; carece por completo de criterio sano, de tacto y moderación.

No le pidáis ni orden ni método; el joven es tanto en sus ideas como en su conducta confuso e incoherente. Ayer sostenía con entusiasmo esta o aquella verdad; hoy afirma con igual fuerza de persuasión precisamente lo contrario. Su razón se oscurece con las debilidades de su voluntad y no le permite razonar seria y coherentemente. Recibe todos sus principios y opiniones del exterior, los hace suyos solamente porque corresponden a su fantasía o porque han tocado su sensibilidad; pero los abandona con la misma ligereza cuando le parece que esta correspondencia ha dejado de ser; entonces ya no le placen porque otras teorías más brillantes han fascinado este espíritu movedido. La inconstancia de estas almas no les deja conocer claramente su propio interior, conocen solamente la superficie de su ser, es decir, los estados de ánimo que cambian. Pronto a todos estos movimiento superficiales, cree querer seriamente lo que sólo por un momento lo atrae; y como no es capaz de resistir a sí mismo, ejecuta en seguida sin reflexión otro nuevo proyecto...

Pero ¿compensa a lo menos el corazón lo que le falta a la voluntad? ¿no le ha dado al joven esa cultura excesiva del sentimiento un corazón delicado y afectuoso? No; aquí encontramos el mismo vacío y tanta falta de lógica como de inteligencia. Se encariña con facilidad, y con la misma facilidad se enfría ese cariño. Sin ser precisamente malo no conoce más ley que su capricho.....; facilidad inflamable e inconstancia, he ahí la base de tal carácter. Se ha querido formar un hombre y no se ha logrado otra cosa que formar un ser inteligente de sentidos refinados, pero débil e irracional; un animal muy desarrollado!... » (1).

La jerarquía, y por consiguiente la dependencia de las facultades humanas, exige naturalmente una cultura proporcionada a la importancia de cada una de ellas; por eso D. Bosco recomienda que no se den preferencias si no a las que realmente las merecen; sobre todo la *razón y la voluntad*; « porque solamente la indomable perseverancia de la *voluntad* es la que hace los héroes y los santos » (pág. 66).

« Que no se me acuse, añade más adelante, de haber recargado la tintas del cuadro; echemos una mirada en derredor y hallaremos por todas partes un gran número de estas naturalezas brillantes, pero sin acabar. Examinemos las cosas a fondo y encontraremos que esta vida deplorable es el fruto de la educación primera. Por todas partes se lamenta con espanto la debilidad de los caracteres. Y la causa de esta decadencia ¿no será debida en gran parte al olvido, y tal vez al desprecio, de los principios más elementales de la educación cristiana? ¿Por qué este desprecio, por qué esta educación falsa y mutilada? Sin duda es la ignorancia, pero también es el egoísmo y la ternura mal entendida. Se procura gozar del niño, no sacrificarse por él, lo que busca esa afección sincera, sí, pero estrecha e imprevista en su inconsciente egoísmo, lo que pide a ese hijo tan tierna y ciegamente amado, es ante todo el triunfo del amor propio y el regalo de la sensibilidad. En todas partes se quieren lucir los talentos precoces del *fénix*; padres y maestros beben ávidamente los elogios que se le dan; se le alaba sin medida sin notar los rápidos pro-

Bosco prêtre. — Turin 1882, pág. 23 y siguientes. Luis F. A. Colle nació en la villa de sus padres, en la Farlède, departamento de Var (Francia), el 22 de septiembre de 1864. Hijo de oraciones, venía después de largos años de súplicas a alegrar el hogar solitario de su nobilísima familia. Sus felices disposiciones presagiaban uno de sus miembros más ilustres; pero la Providencia se lo llevó a los 17 años. Para consolar a sus afligidos padres, ricos y generosos bienhechores de las Obras salesianas, escribió D. Bosco en francés esta lindísima biografía que está toda salpicada de hermosos conceptos pedagógicos.

(1) *Biographie du jeune Louis Fleury Colle*, par Jean

gresos de su vanidad naciente que pronto se cambiará en presunción, suficiencia y orgullo insoportables. Todos encuentran gran satisfacción en las demostraciones efectuosas del niño; se contemplan con admiración sus gracias ingenuas; se reciben y provocan sus zalamerías como se haría con las caricias de de un perrito; y, como a este animal, se le castiga también con impaciencia y cólera cuando cansa, y no quiere obedecer ni estarse quieto. Que sea cariñoso, atento y muy listo; esto basta.

Merced al espíritu de Jesucristo y a la práctica de su divina moral, los padres de Luis, lejos de darle esta educación enteramente animal, lo pusieron desde el principio, enseñándole a dar los primeros pasos, en el camino de la santidad cuyos polos se llaman generosidad y renunciación. Para comunicarle este espíritu de sacrificio se dedicaron especialmente a cultivar su *razón* y su *voluntad*; pero sin descuidar por lo demás ninguna de sus facultades, ninguno de los recursos de su naturaleza rica, de su organización tan apta para los trabajos del espíritu; fortificando su *voluntad*, afinándola y regulándola por medio de una prudente disciplina » (pág. 30 y sigts.). Para simplificar en lo posible la dirección de la voluntad y proporcionar a la conciencia del niño un motivo claro y sencillo de aplicarla « a hacer el bien y evitar al mal » « desarrollando en él la pasión del uno y el odio al otro, » dice D. Bosco que ambos se le deben presentar « definidos por la correspondencia o disconformidad con la Voluntad divina; de modo que, el bien es obedecer a Dios y desobedecerle, el mal; resumiendo así toda la dirección moral práctica en este único principio: un Dios que debemos amar por encima de todas las cosas; y todas las cosas según él, en él y para él. »

He aquí admirablemente expresado

el medio único de confirmar la voluntad en el cumplimiento del deber, dándole ese movimiento « incompatible con la tibieza y las indecisiones del espíritu como con la languidez y debilidades del corazón; » « esa indomable y perseverante actividad que nos empuje con fuerza siempre creciente..... a caminar hacia Dios sin pararnos jamás. »

Después de describir el desarrollo maravilloso de las facultades estéticas, morales e intelectuales de Luis A. Colle, vuelve el pedagogo a dar la razón de estos felices resultados. Para D. Bosco esto consiste en los *principios* pedagógicos que habían regulado su educación. « La riqueza, dice, y la perfección de este desarrollo armónico de las facultades de nuestro joven no sorprenderá al que recuerde los principios que presidieron a su educación; pues hemos visto ya cómo esta educación cristiana, procura desarrollar regularmente todas las facultades del niño, para obtener de él, sin agobiar su inteligencia, *toda la suma de actividad de que es capaz.* » Pero como él entiende que la voluntad es la que debe mover y dominar todas esas energías, pues sin ella « las más hermosas facultades se extinguen en una triste esterilidad », vuelve a insistir en su formación para que el lector no olvide que de ella depende el éxito. « Hemos hecho ver cómo esa misma educación *se aplica particularmente a formar la voluntad*, enseñándole a poseerse a sí misma, y a gobernarse por la razón en vez de dejarse llevar por la inclinación. Esta potencia reguladora previene felizmente los extravíos a que pudiera dar lugar el desarrollo completo de las demás facultades; el orden y la paz reinan en el alma; y, dueña de sí misma, aplica toda su actividad a un objeto o la retira según su beneplácito. La pereza y la preocupación le serán igualmente desconocidas; y

obrando con todas sus fuerzas, obtendrá sin molestia los más felices resultados en todos los sentidos adonde lleve su actividad » (1).

Creemos suficiente para nuestro objeto lo que hemos citado, aunque pudiéramos

mos citar mucho más. El lector nos dispensará el que hayamos copiado casi todo este artículo; pero ello era preciso y valía la pena de oír hablar al Maestro.

El Sr. D. Pablo Albera en Emilia y Toscana

Después de las fiestas de María Auxiliadora, y precisamente el 29 de mayo, volvió a partir nuestro queridísimo Superior para visitar las casas salesianas de Emilia y Toscana. Toda la prensa local le ha tributado expresiones de sincera simpatía, relatando sus viajes y dando a conocer sus proyectos. Nosotros nos limitaremos a extractar los datos.

BOLONIA.

Llegó a esta capital con su secretario particular, D. A. Franco, y el Inspector, D. J. Laureri. En la estación lo esperaban el Director de la casa salesiana, el abogado Sr. Brazzoli y el conde de Cays, que lo condujo a nuestro instituto en su elegante automóvil. Al aparecer en la puerta, estalló una tempestad de aplausos y la banda tocó el himno salesiano. Todos se le acercaron para saludarle, besarle la mano y oír de sus labios una buena palabra. El Sr. Director le dió después las gracias por la visita, y un simpático rapazuelo le saludó en nombre de sus compañeros con tanta desenvoltura, que D. Pablo conmovido abrazó al improvisado orador y les devolvió el saludo, enviando a D. Bosco el que a él se le dirigía. También se presentó a saludarle una comisión de ex-alumnos.

El día 30 era el fijado para la fiesta de María Auxiliadora y huelga decir con cuánta solemnidad y concurrencia se celebró. El Sr. Arzobispo tomó parte en ella, entendiéndose con nuestro Rector Mayor en familiar coloquio. En la mañana misma, hubo uno solemnisimo acto literario que se vió honrado con distinguidos personajes; entre ellos Mons. Canetoli, Condes de Cays, Mons. Cajani y el conde de Zucchini. Mons. Canetoli le saludó en nombre de los cooperadores arrancando atronadores aplausos, y el profesor Montanari de parte de los exalumnos. Después del interesante programa, la asamblea espera las palabras afectuosas de D. Pablo que son coronadas con vivas y aplausos. S. E. el Sr. Arzobispo quedóse a comer con nuestro Superior.

Por la tarde después de las vísperas solemnes, verificóse la procesión que resultó brillantísima. Al anoecer, en el patio fantásticamente ilumina-

nado, dió la banda un brillante concierto, y los alumnos del colegio obsequiaron a nuestro Superior con una afectuosísima velada.

El 31 lo empleó en visitas; estuvo en el palacio del Sr. Arzobispo, visitó también al Sr. Obispo auxiliar, devolvió la visita al Sr. Acri, catedrático de la Universidad y, por fin, se llegó a la villa de los Condes de Cays que lo colmaron de honores. Por la tarde examinó las obras de la iglesia del Sdo. Corazón y partió para Faenza, llevándose los afectos de los salesianos y alumnos.

FAENZA.

Los periódicos anunciaron su llegada, llamándole unos *le Petit Don Bosco*, como ya le llamaban en Francia, y otros el *tercer D. Bosco*. Apenas llegado le aclamaron los colegiales, exalumnos y bienhechores a los acordes de la banda. El sábado dió en la iglesia del instituto, atestada de gente, una conferencia sobre las obras salesianas. Los hechos que presentaba, recogidos por él mismo en toda Europa, Palestina, Argelia, Túnez, y las dos Américas, encantaron al auditorio durante más de una hora. El día después, presidió una reunión de exalumnos donde se trató del monumento a D. Bosco. Terminada la misa solemne, se reunieron en un banquete, imponente por el número y la cualidad de los comensales. Los brindis del Sr. Obispo de Modigliana, del Sr. Cavina, Diputado a Cortes, y del abogado Sr. Archi, etc. hicieron estallar aplausos sin fin; D. Pablo fué ovacionado. Por la tarde en el patio del colegio, continuaba la grandiosa rifa cuyo producto se dedicó a las obras salesianas, mientras el cinematógrafo, la banda y la iluminación atraían multitud de personas. El Padre Santo respondió con un afectuoso telegrama al que le había enviado el director con motivo de su cumpleaños.

LUGO.

Solemne y memorable fué el recibimiento que se le hizo en esta ciudad. Los jóvenes del Círculo Manzoni imprimieron un gran anuncio que, pegado en las esquinas y plazas públicas, despertó un entusiasmo indescriptible, por tocarse en el la cuerda patriótica, que D. Pablo Albera había hecho vibrar gallardamente, acogiendo los niños expulsa-

(1) Pág. 87 y 88.

dos de Turquía. En el colegio fué recibido con grande alborozo por parte de los niños y las comisiones de las Sociedades católicas, mientras la banda llenaba los aires con sus regocijadas notas. También allí se había trasladado la fiesta de María Auxiliadora para celebrarla con nuestro Superior, y resultó igualmente esplendídisima. Lo mismo la velada a la cual asistió lo más granado de la ciudad. Cantos y música, exquisitas poesías, elocuentes discursos, todo alternado con sonoros aplausos y entusiasta afecto. D. Pablo respondió dando a todos las gracias con paternal bondad,

mo con la distribución de premios a los niños, Presidía S. E. y gran número de distinguidas personas. Todos los números del programa, en su amena variedad, eran un canto de gratitud filial, un himno a la sublimidad del trabajo fecundado por la oración. D. Pablo habló con acento conmovido, diciendo que no tenía las virtudes de D. Bosco ni de D. M. Rúa, pero sí un gran deseo de hacer bien. Puso fin a la velada el Sr. Arzobispo, alabando el gesto patriótico de nuestro Superior al abrir las puertas de sus colegios, a los niños expulsados del imperio otomano y recomendando a



BOLONIA (Italia) — En la visita de D. Pablo Albera.

considerando hechos no a él, sino a la Congregación Salesiana, tantos obsequios. Por la noche la banda dió un concierto en el patio cuya iluminación atrajo un gentío inmenso. Todos querían saludar a nuestro Rector Mayor; éste, después de agradecer tanto se cariño, se dispuso a partir y partió en efecto al día siguiente.

RAVENA.

El paseo triunfal, decía el Porvenir de Italia, del Superior de los Salesianos continúa con el más ruidoso recibimiento. En la estación le esperaba el secretario de Sr. Arzobispo y una comisión de eclesiásticos. Después de dar gracias a sus hijos los salesianos y alumnos, visitó al Sr. Arzobispo. Por la tarde en el teatrillo, hubo un acto brillantísi-

los presentes la generosidad para con la Obra salesiana.

El miércoles, 5 de junio, celebróse la fiesta de María Auxiliadora. El canónigo Sr. Biguardi pronunció un discurso sencillamente admirable y el Sr. Arzobispo dió la bendición con S. D. M. Fué muy admirada la exposición didáctica; entre todos los trabajos sobresalía por su significado un opúsculo de la Escuela tipográfica en el cual, sin retórica de ningún género, con la lógica de los números, se demostraba que, en los 5 años que lleva de existencia, se han gastado cincuenta mil ptas. a beneficio de los artesanitos.

(Continuará.)



El contrato de aprendizaje en la semana social de Pamplona

LECCIONES DEL P. FIERRO.

Con este título publica la Gaceta de Cataluña dos extensos extractos de las dos hermosas lecciones de nuestro hermano, el P. Fierro, extractos que creemos pueden ocupar con honra una página de nuestro Boletín; y no dejarán de interesar a nuestros cooperadores por tratarse de un problema que resuelven cada día y en cien lugares a la vez sin discursos, sin mítines y sin alharacas de ningún género, las Escuelas Profesionales del Vble. Juan Bosco. Los reproduciremos íntegros para mayor precisión, absteniéndonos de todo comentario.

Primera Conferencia.

Comienza el orador definiendo claramente la cuestión, explica su alcance y señala sus causas, que a su juicio son las mismas que han traído la complicada cuestión llamada social, de la que es una fase la crisis del aprendizaje; tales son: hechos y fenómenos en sí indiferentes, acaso buenos, como el maquinismo y la división del trabajo; yerros positivos como la fiebre de lo barato, y especialmente el liberalismo que, destruyendo la corporación, aisló al individuo y erigió, tal vez sin darse cuenta, el egoísmo por base de la vida de relación. Canta la dignidad humana que brilla en el obrero como en el monarca, porque aunque envuelta en harapos, lleva en su frente la lumbre del divino rostro. (Aplausos).

Hace ver como el egoísmo y la codicia suprimieron el aprendizaje, considerándolo como carga inútil; pero sufren las consecuencias en la misma Economía que es al parecer lo único que les preocupaba. Afirma que las clases medias (a las que llama el sostén de la sociedad) son las que primero se han dado cuenta del mal y aplicado los remedios, creando las Escuelas profesionales.

Examina las principales naciones que poseen escuelas de este género, y se detiene particularmente en Bélgica, a la que llama nación admirable, cuna del sentido común, favorecida por Dios, la más sabia prácticamente, la más católica, acaso porque en sus venas corre la sangre española de los tercios de D. Juan de Austria (Ovación).

Explica detalladamente la forma y procedimientos de sus Escuelas profesionales y cita el programa de las de Gante.

Alabó al Gobierno belga, que no ha monopolizado la enseñanza sino que la mantiene libre subvencionando a quien lo merece.

Pasa a estudiar los talleres de aprendizaje y dice que son indispensables porque la Escuela se contenta con la teoría y la generalidad, mientras que ellos van a la práctica y las especializaciones.

Entona un himno a los antiguos gremios, que

se preocupaban del aprendizaje como un padre de sus hijos. El aprendiz veía entonces el horizonte de la vida despejado. Hoy el aprendizaje no sólo está en crisis, sino muerto. Pero puede resucitar. Vuelve a hablar de Bélgica.

Examina el contrato de aprendizaje, en Suiza, en Alemania y en Austria. Dice que estos pueblos, más positivos, han vuelto la mirada atrás y se inspiran en su historia y en el carácter que ella imprime en la raza, para restaurar el aprendizaje en la forma antigua gremial, en cuanto cabe, y exclama: « Pueblo que reniega de su tradición y se olvida de su pasado, es pueblo muerto ». (Grandes aplausos).

Sostiene que con los aprendices se cometen verdaderas injusticias....

Cita algunos casos observados por él en nuestras ciudades, casos que por desgracia son comunísimos.

¿Y en España qué hemos hecho?

¡Ah! Hace siglos que sabemos a qué atenernos. Alfonso el Sabio, en sus Partidas, ya habló del aprendizaje y dió normas hasta para el examen profesional.

Pero como esto no era importación extranjera, lo han despreciado los hombres de la política y hasta han tratado de barrerlo con mano airada.

Mas la necesidad se impone.

Y hoy tenemos una ley regulando el contrato de aprendizaje.

Habló del Instituto de Reformas sociales, y dice que está en mejores condiciones de hacer el bien que los similares de las demás naciones.

Hace votos para que al legislar, al mismo tiempo que miran a lo que hacen los otros para imitar lo bueno, no dejen de volver la vista atrás y mirar el carácter español, a fin de que puedan aclimatar mejor los sistemas extranjeros adaptándolos a nuestro carácter. (Aplausos).

El orador se muestra agradecido a la « Acción Social Popular », de Barcelona, que le dió generoso acceso a su Biblioteca y Museo social, donde halló muy buenos datos para su conferencia.

Se suspende la lección para recibir al Emo. Cardenal Vico, Pronuncio de Su Santidad.

Segunda Conferencia.

Empieza recogiendo los principales asuntos del discurso de la señorita Maria de Echarri, a quien felicita por su labor, práctica y fecunda. Dice que en todos los asuntos tratados por la insigne escritora, sobresale una idea que flota como tabla salvadora: la educación. Glosa la frase de De Maistre, citada por la señorita de Echarri, que « la misión de la mujer es formar hombres », y añade: Hemos llegado a un punto en que todos debemos preocuparnos por formar mujeres.

Habla del trabajo de la mujer, expone los peligros que ofrecen a la mujer y por consiguiente a la familia, la fábrica y el taller a que se ve obligada a marchar para ganar el sustento. Es preciso que remedemos esos males, prevengamos esos peligros, que salgamos a su camino y la defendamos dándole una educación suficiente para que sepa

cumplir la misión que le asigna la Divina Providencia.

Canta la influencia de la mujer parafraseando la frase del Congreso de Rombaux: « Tanto vale la sociedad, cuanto vale la familia; tanto vale la familia, cuanto vale la mujer ».

Hace gráficas consideraciones sobre la condición del obrero en la fábrica, y dice que si al llegar a su casa no encuentra bien preparada la comida, arreglados los muebles, limpia la casa, cuidados los niños, no podemos quejarnos de que abandone el hogar por la taberna, pues, al fin y al cabo, ese hombre necesita expansión, y si no la encuentra en su casa, en algún sitio ha de ir a buscarla. De lo contrario tendría que tener más paciencia que Job y más resignación que San Benito Labre; y sabéis que estos santos son muy raros (*Risas y aplausos*). Pues bien; es preciso dar a la mujer una educación en que predomine la economía doméstica, que se le comuniquen hábitos de benevolencia, ternura, etc., etc.

Para esto recomienda los cursos y escuelas llamadas *menagères* en Bélgica y Francia, *casalinghe* en Italia, y aquí podríamos llamar *de educación casera*.

Ruega a María de Echarrí que se apodere de la idea y la difunda en sus propagandas.

Continúa su tema sobre el « Aprendizaje », narrando una visita del sabio sociólogo y eminente Prelado, Monseñor Doutreloux, al General de los Salesianos, Rmo. Don Miguel Rua, en el Oratorio de San Francisco de Sales en Turín, y dice que el Obispo le contó entre lágrimas al P. Rúa que había fundado una gran sociedad en Lieja, de obreros adultos, y que un día se le pasaron más de 5.000 al campo socialista por no haber él accedido a ciertas exigencias. De lo que deducía el Prelado la necesidad de fundamentar todo trabajo social profundo en la educación de la juventud. Mientras no haya convicciones profundamente arraigadas en el alma, el menor viento arrancará las semillas que creíamos haber hecho germinar. (*Aplausos*).

Añade que los más interesados en mantener a los obreros en la ignorancia son los demagogos y los que a sí mismos se llaman redentores de los obreros, y que se sirven de esa misma ignorancia como de pedestal de su propio encumbramiento, y de su miseria para amontonar riquezas. (*Prolongados aplausos*).

Los católicos debemos mostrarnos cual somos amantes de la luz, amigos de los humildes.

La cultura del joven obrero exige estudios variados. Pero a nuestro pobre entender, han de basarse en la enseñanza religiosa.

Predicar reivindicaciones sociales volviéndose de espaldas a la Cruz, es un absurdo.

Habla de las escuelas de Bélgica, en donde el contrato de aprendizaje obliga al patrono o maestro a velar por el aprendiz, a procurarle tiempo y comodidad para que asista a la explicación de la religión. Dicha explicación será católica en los cantones católicos y protestante en los cantones protestantes; pero es religión al fin y religión cristiana. Los suizos no reconocen la enseñanza laica,

ni siquiera la educación neutra. Suiza es un pueblo libre, quizá el más libre de Europa, porque al fin es una república federal. Pero es una república adelantada.

Y cuanto más adelantado es un individuo o un pueblo, reconoce mejor su dependencia de la ley moral y por consiguiente de Dios. (*Muy bien, muy bien*).

Habla del sistema de enseñanza de los Salesianos, para que si a los oyentes les agrada algo de él, lo imiten, y para que si le notan deficiencias, se las adviertan al orador a fin de subsanarlas.

En sugestivos párrafos desarrolla el plan de enseñanza salesiano, explica lo que entienden por *cultura general* y *cultura especial*, y la manera de comunicarla que se sigue en sus escuelas profesionales, que no han venido, dice, a crear obreros rencorosos como los crea el socialismo, sino amantes del trabajo, de la familia y del prójimo; no a levantar barreras, sino a franquearlas.

Pide el concurso de todos para la elevación de los humildes, y termina con un apólogo, visión o sueño de un alumno del Venerable Bosco, Domingo Sabio. Le pareció estar viendo una llanura cubierta de espesa niebla, la gente andaba a tientas tropezando y chocando unos con otros. De pronto aparece un anciano con una custodia en la mano; de la Hostia salían grandes resplandores. A medida que avanzaba el anciano, se hacía la luz en la llanura; los hombres se respetaban y ayudaban y venían a venerar al anciano y adorar al Sacramento.

Señores, ahí tenéis la solución del problema. Jesucristo iluminará las inteligencias y moldeará los corazones y el Papa señalará las sendas.

Es la única solución práctica que yo veo. La presencia de Su Emcia. el Cardenal Pronuncio me ha recordado el sueño de Domingo Sabio.

Trabajemos y preparémonos a saludar en el advenimiento de Jesucristo la verdadera fraternidad universal. (*Ovación que dura largo rato*).

TESORO ESPIRITUAL.

Los Cooperadores Salesianos que *confesados y comulgados*, visiten devotamente una iglesia o capilla pública, o si viven en comunidad, la propia capilla, y rueguen según la intención del Sumo Pontífice, pueden ganar las siguientes indulgencias plenarias:

Para el mes de Octubre:

Día 6 Ntra. Sra. del Rosario.

» 13 La Maternidad de la Virgen SS.

» 20 La Pureza de la Virgen SS.





DE NUESTRAS MISIONES

CONGO BELGA

La nueva fundación de Elisabethville. (1)

(Carta del P. José Sak).

Revmo. Sr. D. P. Albera:

Hacia algún tiempo que quería escribirle extensamente y siempre me parecía mejor esperar para poder darle alguna noticia consoladora de la primera Misión del Congo Belga; porque sé, y de corazón se lo agradezco, que V., no obstante sus numerosas ocupaciones, siente un vivo interés por esta nueva obra emprendida por los hijos de la Pía Sociedad de S. Francisco de Sales; por fin hoy, con gran satisfacción mía, puedo darle algunas noticias.

El domingo, primero de marzo, administré el Sto. Bautismo a 18 negros, 10 hombres y 8 mujeres, y tendré el gusto de mandarle el retrato de estos nuevos cristianos. Las Hermanas de la caridad de Gante, que prestan sus servicios en el Hospital de los blancos de Elisabethville, donde ahora hago de capellán, me ayudaron a prepararlos del mejor modo posible. El sagrado rito dejó en todos la más grata impresión, sobre todo por la piedad y alegría santa de que se mostraron llenos estos buenos negros durante todo el tiempo de la ceremonia.

Nuestras escuelas ya se han preparado, se entiende, muy a la buena. Figúrese, amado Padre, un grande *hangar* cubierto de zinc y abierto por delante en todo lo largo, pues el calor es muy riguroso. Aquí hemos colocado cinco

bancos de carpintero y cinco negros robustos sudan manejando el cepillo que prefieren a la sierra porque cansa menos; nuestro hermano Verboven se siente feliz y orgulloso, cuando a las siete de la mañana ve llegar a sus alumnos, que trabajan hasta las 11 y después



ELISABETHVILLE (Congo) — Después del bautismo del 10 de marzo.

descansan dos horas, terminando el trabajo a las 5½ de la tarde por causa del mucho calor que hace.

Para la escuela de sastres nos hemos contentado con menos aún; la hemos establecido en una esquina exterior de nuestra casita, que está rodeada de un cobertizo para defender mejor las habitaciones de los rayos del sol, separándola de lo demás con algunas cortinas; la máquina del maestro Ferraris trabaja ya febrilmente, colocada, a falta de mesa, sobre una tabla que está encima de un banco. Hasta ahora no tenemos más que un alumno sastre; pero pronto tendremos otros cinco deseosos, como ellos dicen, «*kasi na nguu*», esto es, de trabajar el paño.

Hemos abierto también la escuela de mecáni-

(1) Nuestros Misioneros del Congo, de acuerdo con el Gobierno Belga, han determinado suspender la fundación de la residencia de Bunkeja, hasta que esté definitivamente establecida una Escuela Profesional para negros en Elisabethville (N. d. R.).

cos, aprovechando la mitad de la tejavana de los carpinteros; pero hay un inconveniente, tenemos que abrir también una escuela elemental para los negros, y por tanto o la una o la otra habrá que darla al aire libre.

Tenemos también una modesta escuela para los blancos, a la cual asisten por ahora cuatro alumnos que aumentarán sensiblemente apenas se difunda la noticia de su apertura. También hemos empezado a dar clase a los adultos para que nuestros colonos puedan aprender francés, aritmética, dibujo profesional, etc., con sacrificio de parte nuestra; pero también nos sirve de alivio, pues por la noche nos encontramos cansados de ejercitarnos todo el día en la lengua del país, el famoso *Swahili*, que es tan difícil.

Nuestro hermano Maus tiene también un ayudante en la cocina; de modo que puede ocuparse mejor con el P. Mariage en el huerto, del cual ya hemos recogido habichuelas, raíces, ensalada, tomates, patatas y otras legumbres que aquí cuestan mucho.

Estamos ansiosos de entrar en el establecimiento definitivo para poder desarrollar rápidamente nuestra obra. Hace ya seis meses que estamos aquí y se nos han pasado como un relámpago; pero hemos procurado emplearlos del mejor modo posible, para acostumbrarnos a este nuevo género de vida.

El que esto escribe ha hecho, poco tiempo ha, una excursión al bosque, durmiendo más de una noche bajo la tienda y haciendo marchas forzadas sobre su caballo de hierro, y este viaje le ha dejado una grande impresión. La soledad de la floresta, el aspecto de las aldeas de los negros, la vereda trillada de la cual no puede uno apartarse si no quiere verse perdido, las huellas de las fieras que se encuentran por vez primera, y sobre todo el bramido de los leones, que oí la última noche que pasé en la tienda de campaña, todo esto me ha abierto un horizonte hasta ayer desconocido.

Fuí a visitar al Jefe negro, *Katanga*, que tiene mucha influencia. Tres rollizos muchachos de su aldea están en nuestra escuela de carpinteros. Me pidió que sus hijos (*mototo*), (todos los dependientes de un Jefe son hijos para él,) le hiciesen una litera (*kiti*), y me explicó por señas que la quería muy cómoda, y yo naturalmente prometí darle gusto. Después de traer sus muchachos, volvió varias veces a verlos trabajar en la escuela....

He aquí, amadísimo Padre, las pocas noticias de los Salesianos del Congo Belga, que mientras hacen lo que pueden, cuentan también mucho con las oraciones de sus hermanos de Europa; y sobre todo con las de V. Tenga a bien bendecirnos, amado Padre, para que nuestros sudores sean

fecundos; y bendiga de una manera especial al que le promete enviarle apenas pueda otras noticias consoladoras, y se repite con filial cariño

Su afmo. hijo in C. J.

JOSÉ SAK, Pbro.,
Misionero Salesiano.

TIERRAS MAGALLÁNICAS

„Folk-lore“ fueguino.

Los Indios Hauss.

Generalmente se suelen contar sólo tres tribus diversas en el Archipiélago Fueguino; pero después de estudios atentos se ha venido a conocer otra, semejante a los Onas, aunque notablemente distinta por la lengua y las costumbres. Esta tribu vivía un tiempo entre *Bahia Tetis* o *Bahia Fotbey* y ahora está reducida a una sola familia compuesta del padre y de dos hijas, y una mujer de unos 37 años. Esta había sido robada por algunos cazadores de indios cuando no tenía más que 12 años y después la llevaron a Ushuaia, donde Mons. Fagnano la pudo librar y llevar a la misión (1).

VARIACIONES EN LOS MITOS, LEYENDAS Y COSTUMBRES. — El fondo de las creencias mitológicas que poseían los Hauss es muy semejante al de los Onas. Hay, sin embargo, muchas variantes, como también respecto a las costumbres. Una por ejemplo, de la mayor importancia etnográfica, es la práctica del *tatuaje* aun por parte de las mujeres.

La mujer de que hablamos lleva 12 señales transversales en los brazos, y cuenta que cuando su tía le hacía aquellas heridas profundas, que le causaban dolores agudos e inflamaciones, ella preguntó la causa y le respondieron: « *Hay que hacer así para crecer* ». Las heridas las abren con vidrio y después las rocian con polvos de carbón que, penetrando en la piel, dejan una señal indeleble.

El mito de *Kuanip* tiene esta particularidad. Cuando subió al cielo, dejó una huella profunda en una roca de la playa junto a *Bahia Succes*, lugar que los Hauss llaman *Koschen*. Dos estrellas muy cercanas y pequeñas llamadas *Sasuanek* dicen que son los hijos de *Kuanip*.

En tiempos remotos cuando los indios que-

(1) Todas las noticias de los Hauss se deben a las notas del prof. Tonelli, que preguntó directamente a esta mujer.

rían cambiar de habitación, las chozas andaban solas y se paraban donde los *Hauss* querían.

Los hombres conservan el uso del *klóketen*, como los Onas. En efecto, esta mujer dice que cierta *Kola*, habitadora del cielo, suele aparecer en figura de mujer con la cabeza alargada como un cuerno, pero sólo dentro de una choza preparada al efecto, a más de 200 metros de las demás chozas, entre dos médicos o brujos y lejos de ojos indiscretos. El espíritu sale del toldo apretándose las sienes con los puños, pateando y cantando al unísono así: *Ka-la-la-la-la-la-la-ka-la-la-la-la-la-la*, andando siempre entre dos brujos envueltos en pieles de guanaco. Se puede verla porque no hace daño, pero con esta reserva: los hombres aunque sea de cerca, pero las mujeres a más de 30 metros de distancia.

Además del este espíritu *femenino* hay otro *masculino*, muy malo que vive dentro de la tierra y se llama *Ksorten*. Sale de la tierra en medio del fuego, en una cabaña muy lejana del bosque, preparada por hombres solos invitados por los médicos, y después se acerca a los toldos. Tiene la piel dura como el cuero y la piedra; está todo pintado y no puede atravesar los arroyos; por esto lo pasan los hombres a cuestras. Se adelanta bailando; entiende las palabras de los indios, pero nunca responde; sólo grita cuando le muerde un perro. Es inútil intentar matarlo, porque, aunque se consiga, de su cabeza salen otros muchos *Ksortens*. Cuando está cerca de los toldos, agarra los cestos y con ellos golpea a las mujeres sobre todo a las más caprichosas; por lo cual le temen mucho y, cuando lo ven, se encierran en el toldo, tapándose la cara y los ojos con la capa. Los niños, asustados, huyen.

Tienen miedo a la luna cuando se eclipsa o está encarnada, porque esto lo atribuyen a la sangre de los hombres que ha comido.

También entre ellos la zorra hace el papel de animal astuto que engaña a los demás. El zorro un tiempo era doméstico como el guanaco, la foca, todos los peces y los pájaros, y cantaba, sobre la misma nota, así: *ekelé ekelé ekelé*. Pero un día le pusieron debajo de la nariz un olor muy malo, por lo que se volvió salvaje e incitó a los demás animales a hacer lo mismo.

El uso de la sepultura entre los *Hauss* es diverso del de los Onas. Envuelven en pieles el cadáver, lo atan y después lo entierran muy profundo para que el zorro no lo pueda desenterrar ni comer. Si es un hombre o una mujer cualquiera, boca arriba; pero si es un médico, boca abajo, para que pueda hablar con los espíritus que viven dentro de la tierra (1).

(1) Los *Hauss*, mejor que una tribu, son una ramificación de los Onas y su lenguaje constituye una especie de dialecto de la lengua de éstos.

Los Indios Yaganes.

....Conviene recordar ante todo que el nombre les fué dado por el Sr. Tomás Brigdes de *Yaaganasciaga* (estrecho de Murray que separa la isla de Navarino de la isla Horte); que ellos se llaman *Yamana* (seres racionales); y por fin, que pueblan los dos tercios del canal de Beagle, es decir, entre la isla Picton, a Oriente y la isla O'Brien a Occidente, y todo el archipiélago de aquel trozo de canal (1).



Indio yagán.

Hasta ahora los Salesianos no tienen un centro estable de misión entre estos indios, pero un misionero hace cada año una excursión de la isla grande a Haberton e isla Navarino, instruyendo a los indios que encuentra; en Ushuaia reside constantemente un sacerdote salesiano, que tiene ocasión de instruir a estos indios, cuando van a la capital para hacer sus cambios con los civilizados.

RELIGIÓN EN GENERAL. — Sus creencias reli-

(1) V. El Territorio de Magallanes por Fernán Wiegard. Tomo VI - Santiago de Chile, 1896, p. 6.

giosas se limitan a admitir un dios benévolo y un dios malvado; pero no temen ni respetan más al uno que al otro.

Curspi es el dios malo que los castiga con viento, lluvia y nieve. El arco iris lo consideran como el mensajero de sus iras; las mujeres y los niños tiemblan cuando aparece, pero los hombres lo maldicen y le escupen (1).

El Diluvio. — Sobre este asunto conservan tradiciones y cuentos más precisos que los Onas. Una tribu de *Yaganes*, junto a Ushuaia, cuenta que una vez la luna cayó en el mar, y a causa de esto el mar se alzó tanto que sólo quedó fuera la cima de un monte, sobre la cual se salvaron los hombres y los animales más ágiles. Después, cuando la luna se volvió al cielo, la aguas se bajaron, y entonces aquellos hombres y animales descendieron de la montaña y encontraron en una laguna cercana una ballena muerta y se la comieron.

Otros *Yaganes* del Oeste de Haberton varían algo esta leyenda. Algunos hombres y animales no se salvaron en la cima de un monte, sino sobre la isla *Cable*, que, habiéndose separado del fondo del mar, estuvo flotando como una barca grande, hasta que se asentó de nuevo cuando la luna se volvió al cielo.

PODERES MALÉFICOS. — Creen que cierto escollo de una isla del Sur era en otros tiempos un hombre y que ahora conserva la virtud mágica de poner enfermos a los niños que se le acercan.

Crean, además, que los espíritus nocturnos, visibles pero no tangibles, son la causa de las enfermedades y de la muerte. Estos espíritus reciben el nombre de *cashpik* (almas), palabra que usan también para indicar un hombre muy desagradable. Creen igualmente en la existencia de unos hombres salvajes y feroces llamados *hannush*, que viven sin familia en soledad perpetua y que están siempre acechando a los indios para matarlos.

Tanto ellos como los onas abribuyen las enfermedades y la muerte a puntas de lanza y de flecha que los brujos llamados *yacamusch* fingen extraer del cuerpo del paciente. Las ceremonias de esta cura médica primitiva son semejantes a las que usan los Onas; con encantos y movimientos ridículos pasan las manos por encima del enfermo, haciendo sonar los dedos y produciendo en el enfermo un cierto grado de hipnotismo (2).

EL MITO DEL LOBO MARINO (foca). — Una joven *yagán* estaba en la playa jugando con las olas,

acercándose cuando éstas se retiraban y huyendo con grandes risas cuando volvían hacia la tierra. Un lobo marino que la estaba mirando desde el mar, esperó a que se formara una más alta que las otras, se metió en ella y se dejó llevar hasta la orilla. La onda vino tan de repente y con tanta fuerza que no solo alcanzó a la joven, sino que la tiró de modo que involuntariamente se apoyó en la foca. Esta en seguida se metió en el mar y la trasportó sobre el lomo lejos, muy lejos, a la playa de una isla deshabitada. Allí vivieron los dos muchos años durante los cuales la foca aprendió la lengua *yagán* y así pudo entender a la joven, casándose por fin con ella. Tuviéron un hijo semejante en todo a un niño, excepto el pelo que era de foca. Un día la mujer *yagán* sintió nostalgia de su tierra y de sus padres, y empezó a vivir presa de una tétrica melancolía; por lo cual la foca puso a la mujer y al hijo sobre el lomo, y a nado llegó hasta la playa. Habiendo llegado, dijo la mujer a la foca: « *Espera aquí algunos días; yo iré con el chico a visitar a mis padres y después volveré* ». Cuando llegó a las chozas de los parientes y amigos, ninguno la conocía; y cuando ella se dió a conocer, se admiraron mucho porque la creían muerta. Las antiguas amigas de un modo especial festejaron mucho su llegada y la llevaron a la pesca, mientras el hijo quedaba en la aldea jugando con los muchachos. Pero durante este tiempo los hombres advirtieron que en la playa había un lobo marino; lo sorprendieron con los arpones, lo mataron y lo llevaron a la aldea donde lo asaron y empezaron a comerlo. También el hijo comió con gusto y hasta cogió un pedazo y corrió a la playa para darlo a la madre que venía de pescar. Le salió al encuentro diciendo: « *Toma y come; mira que buena está la carne de lobo marino* ». La madre viendo aquello tuvo un terrible presentimiento; corrió al lugar donde había dejado al marido y encontró los rastros de la sangre y los restos de la víctima. Entonces se volvió furibunda y con un erizo de mar (que en aquellos parajes son muy grandes y con espinas muy largas) dió repetidos golpes en la frente al hijo, que cayó en el mar y se trasformó en el pez *sciuno*, que aun tiene la cabeza agujereada.

USOS Y COSTUMBRES. — Como se ve por los mitos y leyendas, enter los *Yaganes* y los Onas hay diferencias notables; lo cual sin duda depende del género de vida que ellos pasan casi siempre en la canoa. El mar ocupa un puesto muy importante en sus cuentos y supersticiones. También muchas costumbres características se debe atribuir a la misma causa. Por ejemplo, cuando una mujer da a luz a un niño, al día siguiente, aun en el más crudo invierno, coge a cuestas al

(1) V. Giacomo Bove: Patagonia, Terra del Fuoco, Mari Australi - Genova 1883, pag. 139.

(2) V. Diccionario Geográfico Argentino por Francisco Latzina, pag. 754-5.

recién nacido y con él entra en el agua, sumergiéndose hasta el cuello. Así también cuando matan el primer guanaco en invierno (porque sólo durante esta estación se acerca el guanaco a la playa, único lugar libre de nieves, pues en el verano se retira a los montes), antes de comerlo, todos se meten en el mar; con esta diferencia, que las mujeres se ponen a nadar, en cambio los hombres, se limitan a internarse hasta que el agua les llega al cuello. Esto obedece al hecho extraño que sólo las mujeres saben nadar y lo enseñan a las niñas y no a los niños. El

madera que unen con tendones trenzados o juncos, reforzada por dentro con traviesas.

En medio de la canoa, sobre un montón de tierra, arde constantemente la lumbre que sirve para guisar, al mbrar, etc. Las mujeres guían y mueven las canoas manejando dos remos; los hombres están siempre alerta, para herir los peces con el arpón. Conocen también un sistema primitivo de vela, formada por una tela o una piel de foca y sostenida por una vara colgada de un palo atado a una de las traviesas. Después de la pesca, sacan a tierra la ca-



MATTO GROSSO (Brasil) — Una aldea de Bororos.

modo de nadar de las mujeres es diverso del nuestro: mueven los brazos verticalmente como los perros y no lateralmente en semicírculo; y esto es quizá efecto de que así pueden nadar también donde hay sargazo, que es aquella alga larguísima que impide los movimientos circulares.

LAS CANOAS. — Para los Yaganes son más importantes las canoas que las chozas, porque la mayor parte de la vida se la pasan en los canales. Son de construcción sencilla, de unos 4 metros de largo y menos de uno de ancho. La madera usada es la corteza de roble (*fagus antarctica*) o de coibo (*fagus betuloides*), cortada en pedazos y después fijada en una armadura también de

noa y la ponen junto a la cabaña, que ordinariamente es de forma cónica, construída con ramos entrelazados y con dos aberturas opuestas diametralmente por puertas.

ARMAS. — Se reducen a los utensilios de pesca, esto es, una especie de tridente que el Sr. Bove (1) llama dardo y que en los combates se transforma en lanza, el arpón y además la honda. No saben hacer arcos ni flechas.

El dardo consta de dos partes: de un palo de haya o magnolia reducido a sección octogonal, de dos o tres metros de largo, y de una punta de hueso de ballena con el corte dentado, de

(1) Obra citada pag. 136.

25 a 30 centímetros de largo, unida fuertemente a un extremo del palo.

De las mismas dimensiones y forma es también el *arpón*, con la diferencia de que la punta no sólo está atada al hasta, sino también asegurada a una correa de piel de foca de 15 a 20 metros. La honda es una cinta de cuero que se va estrechando a los extremos y a la cual se unen dos cuerdecillas de tendones. Esta es un arma terrible en sus manos, pues, como asegura el Sr. Bove (1), a 40 ó 50 pasos de distancia matan al animal más pequeño con una piedra del tamaño de un huevo de gallina. Las chozas y las canoas de los Yaganes están siempre provistas de piedras en abundancia.

ALIMENTOS. — Los sacan sobre todo del mar y son: peces, moluscos, cangrejos, focas, etc. En sus débiles canoas se atreven a atravesar los canales, internarse en todos los brazos complicados de aquel archipiélago y hasta a salir a alta mar para perseguir a una bandada de delfines y cogerlos con el arpón, o a una ballena herida que lleva clavada en las carnes la punta atada a la correa.

Pero su manera más común de pescar es la los Onas a pesar de que éstos no entienden jota de cosas de mar; consiste en coger los moluscos que quedan descubiertos entre los escollos y los peces que quedan en las pozas durante la marea baja.

Las conchas se ponen a la lumbre hasta que se abren y sacan el molusco con la uña del pulgar. También les gusta mucho el erizo de mar que cogen con el mismo sistema. Las mujeres suelen coger otros peces con unos anzuelos pequeños, sobre todo entre el sargazo; y los hombres procuran cazar mamíferos marinos con preferencia focas, que estiman mucho, porque utilizan todas sus partes para comida, vestido y utensilios. Pero no hay que creer que viven sólo de pesca; comen también las aves y animales que se encuentran en las islas habitadas.

Sin embargo, se abstienen de comer carne de zorro y de carrancho, porque están persuadidos de que estos animales se alimentan de carne humana. Y sirva este uso certísimo para demostrar la falsedad de la opinión, tan difundida hasta ahora, de que los Yaganes son *antropófagos*.

El Sr. Bove dice también que ha tenido que modificar mucho la opinión que se había formado leyendo la obra de Darwin: *Viaje de un naturalista*. Se esperaba tener que asistir entre los Yaganes a horribles escenas de antropofagia, asesinatos y malos tratos con los pobres viejos de aquella famosa tribu; pero no vió nada de eso.

ENFERMEDADES, MUERTE Y SEÑALES DE LUTO.

— Entre los Yaganes hacen el oficio de médicos los brujos *Yacumus*, como los *Kon*, entre los Onas. El modo de curar las enfermedades es el mismo; pero toda la habilidad del médico consiste en fingir que extrae del cuerpo del paciente puntas de flecha, de arpón, pedazos de piedra etc. Antes de vomitar tales objetos, el brujo finge ser presa de extrañas convulsiones; abre desmesuradamente los ojos, dilata las narices, hincha los carrillos y con la boca medio abierta lanza estos sonidos extraños: *dehitaka-dehitaka-dehitaka*.

Al acercarse la muerte, los miembros de la familia y todos los que están presentes prorumpen en chillidos terribles. Después de la muerte, los parientes más próximos se pintan la cara y las manos de negro, se arrancan el pelo y se hieren el cuerpo con conchas o cuchillos. El cadáver envuelto en algunos trapos fo entierran con sus armas, si es un hombre, con los cestillos y demás arreos de pesca, si es una mujer. En tiempos pasados los Yaganes acostumbraban a quemar sus muertos en el bosque, cercano al lugar de la muerte; el Sr. Bove que aseguró esto, dice que la precipitación con que lo realizaba causaba sorpresas desagradables. Por ejemplo, unos indios «acompañaba a la hoguera a un pariente suyo. Muchas fueron las lágrimas y la desesperación cuando el *Yacumus* dió al difunto el último adiós y prendió fuego al montón de leña en que habían colocado el cadáver; pero con honda sorpresa, apenas empezaron las llamas a tostar las carnes, saltó el muerto al grupo de los que lo lloraban. El calor le había hecho volver en sí, pues la muerte no había sido más que un desmayo prolongado, a lo cual parecen muy propensos los fueguinos».

Ahora los Yaganes han dejado ya el uso de la cremación, cuando se trata de muertes que suceden en las localidades más frecuentadas por ellos; pero lo conservan cuando alguno muere en localidades extranjeras. Entonces los compañeros del difunto queman el cuerpo, para que los enemigos no cojan los huesos y hagan con ellos arpones para la pesca.

También entre los Yaganes, como entre los Onas, los parientes del difunto queman la choza en que murió y abandonan el lugar por algún tiempo. Parece que no conservan recuerdo largo y doloroso de sus difuntos; los gritos y las heridas que se hacen por la muerte de un pariente son más bien efecto de la costumbre que no de verdadero dolor. El Sr. Bove quedó admirado de la poca dificultad con que pudo comprar algunos esqueletos a los mismos parientes de los difuntos; es más, un indio llamado Fred «no opuso dificultad alguna para vender el

(1) Obra citada pag. 136.

esqueleto de su padre; y el adiós que dió a la calavera cuando lo embalaban, daba a entender claramente que la memoria de los muertos en nada turba el ánimo de los que les sobreviven ». El adiós recogido textualmente de la boca del hijo es una muestra de aquella poesía tan espontánea como verdadera, que vibra en el alma primitiva del pueblo: « *Adiós querido padre; tú que en vida no has visto más que nuestras nieves, nuestras tempestades; ahora muerto vas lejos, lejos. Adiós, que tengas buen viaje* ».

Crean que las almas de los difuntos van errando por bosques y montañas, inquietas y

nuestros misioneros y el prof. Tonelli recibieron algunas muestras por las que se puede afirmar que aquella lengua es más rica de lo que se podría suponer. He aquí algunos ejemplos de sinónimos, como se esperaría encontrarlos sólo en las lenguas más desarrolladas: *Usi*, país, — *hauna*, terreno, — *tun*, tierra, — *yuscha*, costa, — *paiaca*, playa.

Dan nombres diversos a las distintas formas de playa: *hahshuk*, playa rocosa, — *duan*, playa de guijarros; — *lahpicum*, playa fangosa; *asetan*, playa arenosa; *uahan*, playa para canoas.

Tratándose de lagunas y lagos usan *amaca*



MATTO GROSSO (Brasil) — La civilización avanza.

Bororos de la Colonia del Sgdo. Corazón jugando al foot-ball

apenadas, si en vida fueron malas; alegres y tranquilas, si en vida fueron buenas (1).

LENGUA. — El Sr. Tomás Bridges, ya muerto, demostró que la lengua yagán es riquísima y de ella había recogido más 30.000 palabras. El manuscrito, que habría sido un preciosa curiosidad para la ciencia del lenguaje, tanto más que la raza está próxima a extinguirse, tuvo un fin bien desgraciado: se lo prestó al doctor Cooke, falso descubridor del Polo Norte (como se sabe), que había pasado por allí y había curado al Sr. Tomás, y ahora se teme que se haya perdido. De los hijos del Sr. Bridges

para indicar las aguas al abrigo del viento por estar entre islas cercanas, *neca* para significar un lago grande, *acomaca*, un lago ordinario, *acaloaia*, una laguna propiamente dicha. Notable riqueza tienen también para indicar los diversos accidentes del terreno: *tahshafala*, la cima redonda de una colina, cubierta de hierba, pero sin árboles; *liaca*, una llanura con árboles y rodeada de montes; — *putan*, una concavidad; *luci*, un valle; *usluci*, un valle pequeño; *harcuhr*, una roca; *shahquina*, tierra arcillosa.

Pero la mayor riqueza de la lengua yagán se revela en los verbos.

EJEMPLOS. — *Kium*, colocar piedras en un lugar fangoso para hacer un camino; *ckium*, ha-

(1) Bove, obra cit. p. g. 134-38.

cer un camino con hojas o hierbas; *ata*, alzar con las manos; *mnikata*, levantar en los brazos; *kumata*, levantar un objeto con la extremidad de otro; *mubata*, levantar una cosa sirviéndose de dos dedos como de tenazas.

El Sr. Bove dice de la lengua de los Yaganes: « El estado decaído en que se encuentran, contrasta sensiblemente con la riqueza de su lengua, que conduce a la hipótesis de un origen muy superior al estado actual. La lengua *yagán* es sin duda una de las más antiguas y más puras. Es sobremanera completa en su gramática y en su vocabulario. La lengua de los *Yaganes* se diferencia sensiblemente de la de sus vecinos los *Alacalufes* y los *Onas*; las palabras de estos últimos son duras, guturales, formadas de consonantes, las de aquellos son dulces, agradables y llenas de vocales. Tanta riqueza de lengua da a los *Yaganes* una facilidad oratoria verdaderamente admirable. Cien veces he visto en las chozas a los viejos tomar la palabra y hablar por horas y horas sin pararse, sin una inflexión de voz, sin un indicio que revelase el más ligero esfuerzo de parte del orador. » El único documento literario de esta lengua es la versión de los Hechos de los Apóstoles, hecha por el Sr. Tomás Bridges e impresa en Londres, de la cual posee una copia nuestro museo.

De La Candelaria y Santa Inés.

(Carta del Pbro. Salesiano D. Mayorino Borgatello).

Punta-Arenas, 30 de abril 1912.

Revmo. Sr. D. P. Albera:

Cediendo gustoso a las súplicas de nuestro amadísimo Sr. Prefecto Apostólico, Mons. José Fagnano, fui por su orden a visitar a nuestros hermanos de la misión de La Candelaria y Sta. Inés situadas en la Tierra del Fuego. Todos ellos hallábanse sanos y robustos, animados de santo celo para trabajar por la gloria de Dios y salvación de las almas.

En La Candelaria habían hecho ya la comunión por Pascua todos los indígenas adultos, tanto hombres como mujeres, y la volvieron a repetir la dominica *in Albis*. También la recibieron en esta ocasión cinco *indias* que habían llegado ya..... al uso de la razón. Sus nombres son: *Catalina* de 40 años; *Alejandra* de 60; *María* de 65; *Josefa* de 68 y *Aventura* de 70.

Otra escena impresionante, si bien de género diverso, me acaeció en La Candelaria. La narraré aparte, en la sección de « Flores y frutos », a fin de que nuestros buenos Cooperadores se vean con ella agradablemente correspondidos, ya que tan buena acogida han hecho a esta parte de

nuestro *Boletín*. Yo por mi parte prometo también corresponder con la inserción de varias relaciones de este género. ¡Quiera Dios que entre nuestros misioneros se suscite una santa porfía para edificar a nuestros lectores con reseñas y aventuras de las misiones! ¿Quién carce de material para narrar las curiosas y hermosísimas?

No es para descrito el placer que experimenté al visitar por vez primera la Misión sucursal del *Río Fuego* y de *Sta. Inés*, al ver tantos buenos indios de ojos vivarachos y corazones inocentes, educados con tanto esfuerzo por D. Juan Zenone, el cual ha sabido inculcarles tan sólidos principios cristianos y hacerlos tan fervorosos.

La casa residencia distará próximamente unas cuatro horas de caballo a buen paso. El viaje precipitado de ida y vuelta en solos dos días, y por añadidura con pésimo tiempo, hizo que me cansara demasiado, pues, soy ya bastante entrado en años y además no puedo montar ya a caballo con aquella agilidad y desenvoltura de antes.

He aquí, D. Pablo Albera, la breve reseña de mi visita a nuestras misiones de Tierra del Fuego. Todos nuestros hermanos me encargan que le saludé en su nombre y todos le rogamus se digne enviarnos su paternal bendición.

De S. V. humildísimo hijo

MAYORINO BORGATELLO, Pbro.



Libros regalados a nuestra Redacción.

De la Librería Católica Internacional.

La ayuda de la casa, destinado al Grado Medio de las Escuelas Graduadas y a las Escuelas Elementales. Prólogo de la ilustre propagandista y Directora del Grupo escolar „Cervantes“, de Valencia, Da. NATIVIDAD DOMÍNGUEZ

Un volumen de 11 1/2 x 18 1/2 cm., de VIII-344 páginas. Encartonado, Ptas. 2.

Por correo, certificado, Ptas. 2'35.

Disciplina vigente sobre absolución de censuras y pecados reservados, por el Licenciado en Derecho canónico D. TOMÁS LARUMBE y LANDER, Rector del Seminario de San Francisco Javier, de Pamplona, redactor de la *La Ciencia Tomista*, de Madrid, etc.

Un folleto de 11 1/2 x 19 cm. de 56 págs. En rústica, Ptas. 0'50. Por correo, certificado, Ptas. 0'80.

Ejercitatorio de la vida espiritual, compuesto por el V. P. GARCÍA DE CISNEROS, O. S. B., Abad de Montserrat, reproducido conforme a la primera edición por el R. P. Fausto Curriel, Monje del mismo Santuario. — Un vol. de 11 7/2 19 cm., de XXXII-272 págs. En rústica, Ptas. 2; elegantemente encuadernado en tela inglesa, Ptas. 3. Por correo, certificado, Ptas. 0'35 más.

De la Tipografía Salesiana. Mágica. España.

María Auxiliadora en Carmona. Por Fermin Molpéceres, Pbro. Salesiano.



EL CULTO de María Auxiliadora

Nós tenemos la persuasión de que, en las vicisitudes dolorosas de los tiempos que atravesamos, no nos quedan más consuelos que los del Cielo, y entre estos, la poderosa protección de la Virgen bendita, que fué en todo tiempo el Auxilio de los Cristianos.

PIO X.

GRACIAS DE MARIA AUXILIADORA.

Buenaventura (Colombia). — Agradecida a María Auxiliadora por los favores que de su bondad he recibido, complázcome en darlos a conocer para mayor gloria de nuestra SS. Madre.

Uno de los muchos y grandes fué el siguiente. Durante más de un año sufrió terriblemente un hijito mío recién nacido de una enfermedad de la vista; tanto, que creímos ante la gravedad y persistencia de la enfermedad que perdería los dos ojos. El médico que lo curaba, después de ensayar un sinnúmero de remedios, se declaró impotente para curarlo, y cansado lo desahució. Pero yo, siendo su madre, no podía resignarme a tenerle así ciegucecito; y viendo que la ciencia era inútil, acudí, con toda la fe que me inspiraba el amor materno, a la Auxiliadora de los cristianos, de la cual fui siempre devota. A pesar de que todos sabíamos que debía quedar absolutamente ciego, la Virgen S. S. quiso consolarme conservándole a lo menos un ojo. Otros grandes favores me ha hecho esta Madre piadosa, y por todos ellos le doy públicas gracias.

Mayo de 1912.

ROSA ANGULO.

Las Palmas (Gran Canaria). — Una joven fué atacada de tífus, y tan violento fué el ataque que desde los primeros días quedo como tullida de modo que no podía moverse en el lecho. Su prostración era tan grande que daba lástima el verla y los que la visitaban temían que un fatal desenlace pusiera fin a aquella dolorosa escena. Una persona devota de María Auxiliadora le llevó una noveña y una estatuita de esta milagrosa Virgen, indicándole que comenzara a rezar dicha noveña, confiando en la intercesión de la Madre de Dios. Hizóse dos veces la noveña sin experimentar ninguna mejoría; pero a la tercera ya la enferma comenzó a poderse mover y los últimos días, con gran ma-

ravilla de la familia, pudo levantarse y rezar las oraciones de la noveña de rodillas, como si estuviera absolutamente sana.

Pero lo más prodigioso del caso fué que la última noveña la hicieron también por una conocida que, después de dar a luz un niño y habiéndosele muerto éste a los cinco días, quedó la pobre loca y con una fiebre altísima. Nadie tenía esperanza de que sanara, pero ella comenzó también la noveña a su manera y al terminar estaba completamente sana. Las dos favorecidas con tan singulares beneficios dan las más sinceras gracias a María Auxiliadora, y cumplen las promesas hechas en prueba de su eterna gratitud a tan bondadosa Madre.

Mayo 1912.

ANA MORALES.

Guayaquil (Ecuador). — Hace tres meses fué atacado de terrible calentura palúdica nuestro primogénito, y durante 36 días esta calentura con temperaturas intermitentes consumía, por decirlo así, la existencia de nuestro hijo, causando con ello un verdadero martirio a sus padres, quienes veíamos materialmente agotarse los recursos del facultativo sin que el enfermo diese algún indicio de mejorar. Nuestras súplicas a María Auxiliadora desde el principio del ataque fueron incesantes, y aumentaron aún más cuando las esperanzas en la ciencia se desvanecieron por completo. Empezamos entonces unas novenas en honor de María Auxilio de los Cristianos y le pedimos la salud de nuestro hijo. Durante el curso de la primera y segunda noveña, aun cuando se notaban mejorías alternativas, no se iniciaba todavía un franco estado satisfactorio. Durante la tercera, la fiebre empezó a disminuir poco a poco hasta normalizarse la temperatura, y de consiguiente el estado general del enfermo mejoró notablemente. Desde esa época goza el niño de salud próspera y nosotros no dejaremos jamás de agradecerle la bondad de la Virgen Auxiliadora.

Abril 1912.

CELESTE DE FRENCH.

Lión (Francia).— Un mes hacía que mi nietecito Enrique Tuset se hallaba atacado de una broncopulmonía que amenazaba sumir en la desolación a su afligida familia. Añádase a la gravedad del mal su tierna edad de 17 meses, el desahucio terminante del facultativo que anunciaba un desenlace fatal y la fiebre ardiente que especialmente en los últimos ocho días parecía cebarse despiadadamente en su minúsculo corpezuelo; y dígame si no era natural que se elevasen nuestros ojos llorosos a la que es Consoladora de los que sufren y Auxilio poderoso de los Cristianos.

Así lo hicimos corroborando nuestra súplica con la promesa de una limosna, y ahora que María Auxiliadora nos ha devuelto milagrosamente sano y lleno de vida la prenda querida de nuestro amor, nos complacemos en publicar el poder y la bondad de la excelsa Virgen de D. Bosco.

Junio de 1912.

MARIA DENACLARA Vda. de Tuset.

Carmona (Esp.)— Hallábase un sobrinito mío con pulmonía y ataque cerebral sin esperanza de salvarse. La fiebre había subido más de 40 grados, y el médico manifestó que había hecho por el enfermo cuanto estaba de su parte y por lo tanto lo dejaba en manos de la Providencia.

Era la noche del 27 de marzo cuando rodeábamos todos al niño que ya parecía cadáver, esperando de un momento a otro que la muerte nos lo arrebatara. Los vecinos allí presentes sufrían y lloraban con nosotros al ver que el hijo querido nos iba a abandonar. Pero no, la Sma. Virgen quiere hacer un milagro.

En efecto, el sacerdote que asistía al enfermo se vuelve hacia un cuadro de María Auxiliadora que había en la sala, y lleno de fe implora el auxilio de la Sma. Virgen sobre aquella desconsolada familia, invitando a todos a rezar la *Salve*. Inmediatamente tomo yo en mis manos el cuadrito y lo aplico a la cabeza del niño que todo el día permanecía inmóvil y sin sentido. ¡Oh prodigio! El niño al contacto del cuadrito vuelve en sí, besa la imagen bendita de María Auxiliadora e incorporándose dice con acento angelical: *Virgen Santísima, ponme bueno.....* y en el acto desaparece la fiebre y se siente perfectamente bien.

Indescriptible fué el gozo de los circunstantes que, estupefactos, casi no se daban cuenta de lo que sucedía; es que lo sobrenatural nos conmueve y nos hace ver algo que no conocemos, algo que sacude las fibras más delicadas del corazón e ilumina como rafaga clarísima nuestra débil inteligencia. El poder de la Sma. Virgen se había hecho patente en esta ocasión, premiando la fe de los que confiadamente la invocaron. Así lo explica el facultativo, quien, al otro día, creyendo hallar al mismo niño de cuerpo presente y viéndolo en perfecto estado, exclamó: *Esto es un milagro de la Virgen; no se concibe de otro modo y estoy dispuesto a firmarlo.*

En reconocimiento de tan insigne beneficio se celebró una Misa en la capilla de María Auxiliadora con asistencia de toda la familia.

Gracias, pues, a la poderosísima Auxiliadora de los Cristianos.

Junio de 1912.

ROSARIO FERNÁNDEZ.

Carmona (Esp.)— Mi hijita Gracia amaneció un día con una inflamación tan maligna en la cabeza, que en menos de una hora la dejó casi desconocida. Habiéndola visitado un médico, juzgó conveniente sajarle la parte inflamada, operación que, llevó a cabo dos veces, pero de tal manera que, en vez de aliviar a la enfermita, recrudeció más sus dolores.

En tan angustioso trance acudí a la poderosa intercesión de la Virgen Auxiliadora y, poniendo un vestido de la niña en su capilla durante la solemne función del 24 del pasado agosto, le pedí con toda mi alma que le otorgara la curación. Devuelto el vestido lo tuvo puesto mi hija tres días, al cabo de los cuales la entregué en manos de los médicos para una última operación, aunque difícil y peligrosa por tener ya dañado el hueso.

Pero ¡oh poder admirable de María! la operación resultó tan favorable que pocos días después ya pudo salir mi hijita a la calle completamente sana.

Publico el favor para que todos recurran en sus necesidades a la que es Auxilio poderoso de los Cristianos. ¡Gracias, Madre mía!

Junio de 1912.

ANA OYA, Vda. de LÓPEZ.

Granada (Nicaragua).— A consecuencia de una caída estuve postrada en cama cuatro meses, sufriendo horribles dolores en una pierna por la rotura de un nervio, que me la dejó sin movimiento alguno. En todo este tiempo tenía la firme convicción de que sólo el poder de la Santísima Virgen, en quien siempre he esperado y esperaré, podía curarme, pues ninguno de los médicos que me vieron me dió esperanzas de curación por mi avanzada edad y por la complicación del reumatismo crónico que he padecido muchos años ha. Al cabo de esos cuatro meses, empezó mi buena madre a escuchar mi petición, pues pude andar un poco con muleta y desde entonces, aunque lentamente, he venido mejorando cada día. Hoy llevo cinco meses de haber dejado la muleta, y lo considero como un milagro, pues creía que no iba a recuperar el movimiento de mi pierna; por lo que le doy gracias mil a la Santísima Virgen, que como buena madre nunca desoye las súplicas de sus hijos.

Hoy llena de agradecimiento cumplo lo ofrecido, enviando la limosna de 5 pesos plata y publicando la gracia que me ha concedido en el *Boletín Salesiano*.

Marzo 29 de 1912.

DOMITILA DE MORALES.

La Mesa (Colombia).— Después de una terrible erisipela, que me tuvo durante tres meses sufriendo el tormento más cruel, sin poder descansar ni de día ni de noche, todos los de casa pidieron a nuestra sin igual madre María Auxiliadora, me alcanzara la curación, ofreciendo con ese objeto publicar tal merced en el *Boletín salesiano*. Pronto ob-

tuve la reposición, y así al presente, no obstante mis ochenta años, estoy disfrutando de completa salud. ¡Bendita sea para siempre la incomparable Auxiliadora, y afortunados los que a ella nos acogemos con ilimitada confianza!

Mayo de 1912.

RUDECINDO ZAMUDIO.

Salamanca (España). — Mil veces bendita sea nuestra querida Madre María Auxiliadora por haberme sanado de una gravísima enfermedad que me tuvo postrada en cama por más de cuatro meses sin esperanza de poder sanar. Los remedios y los cuidados de los médicos de nada me servían; cada día me encontraba peor.

Recurrí con confianza a la bondadosa Madre de Dios, prometiendo una limosna y publicar la gracia si me la alcanzaba, y al poco tiempo me vi libre de la terrible enfermedad.

Deseo sea publicada esta gracia porque así se lo prometi a la Virgen Auxiliadora, y servirá para demostrarle mi profunda gratitud.

Abril 1912.

MARGARITA SÁNCHEZ Y SÁNCHEZ.

Dan también gracias a María Auxiliadora y envían su limosna:

Acevedo (Argentina). — La Sra. Da. Teresa Cortés, por haber obtenido la curación de su nuera sin operación quirúrgica y envía la limosna de veinte pesos.

Almodóvar del Campo (Esp.). — Dolores Añón, por un gran favor y envía una limosna.

Asunción (Paraguay). — E. de G., por varios favores y sobre todo por haber librado a su esposo de una terrible desgracia de la cual salió ileso milagrosamente. — *Id.*: Una Hija de María, por haberla librado de una grande aflicción que humanamente no tenía consuelo, y envía una limosna. — *Id.*: — J. S., por haber librado a uno de sus hijos de una disentería y envía una limosna.

Barcelona. — R. J., por haberle socorrido en circunstancias muy críticas y envía una limosna. — *Id.*: Una devota, por haberla librado de una gravísima calumnia y manda una limosna. — *Id.*: Delfina Durán, por haberla curado de una hemorragia que los médicos no podían curar y envía una limosna.

Burgos (Esp.). — Francisca Montero, por varios favores.

Calamuchita (Rep. Arg.). — Zoraida Vélez, por haberla curado de un reuma y hace una limosna.

Cali (Colombia). — Teresa Cuevas Vázquez, por favores obtenidos y ofrece una limosna.

Campello (Esp.). — M. Aragón, por haberle sacado bien de unos exámenes para los cuales no estaba preparado.

Carmona (Esp.). — Micaela Trigueros, por haberla curado de una grave afección del corazón, que su esposo e hijos creían mortal, y manda celebrar una función en acción de gracias. — *Id.*: Josefa Guerrero, por haber curado a su hermano de una afección nerviosa y manda celebrar una misa cantada. — *Id.*: Juan R. de Verger y Concepción Pérez, por varios favores. — *Id.*: Carmen Sobén, por haberla librado de un apuro. — *Id.*: E. de la E., por haberla librado de una grave enfermedad. — *Id.*: Rosario Cruz, por haber devuelto sana y salva de la guerra a una persona muy querida. — *Id.*: Una cooperadora, por haber alcanzado

una gracia muy señalada y regala a María Auxiliadora una sortija de oro.

Córdoba (Rep. Arg.). — Rosa González, por haber curado a su esposo de una grave enfermedad que le aquejaba desde hacia muchos años. — *Id.*: Rita Torres de Luna, por haberla curado de una enfermedad. — *Id.*: Saturnina M. de Colina, por un favor muy especial y envía una limosna.

La Coruña (Esp.). — E. U., por varios favores y envía 5 ptas. de limosna.

Laguna Seca (Cuenca). — Plácido Martínez, por un favor recibido, y envía 7 ptas.

Málaga (Esp.). — La Sra. Josefa Córdoba, por un favor recibido, y envía francos 47 de limosna.

Masaya (Nicaragua). — Mercedes G. de Ortega, por haber curado milagrosamente a su marido de un cáncer cangrenoso en la cabeza.

Montevideo (Uruguay). — Un cooperador, por haberle librado de una enfermedad, y envía una limosna.

Montilla (Esp.). — M. A., por haberle curado una sobrina y por otros favores, y envía una limosna.

Orense (Esp.). — Domingo Díez, por una gracia y envía ptas. 2'50 de limosna.

Río Primero (Rep. Arg.). — Javiera de Alfonso, por haber curado a su esposo de una grave enfermedad.

S. Marcos (Nicaragua). — José D. Villagra, por haber recobrado la vista, y envía 10 pesos de limosna. — *Id.*: Cándida Ramos, por haberla sacado bien de un parto-difícil en el cual estuvo su vida en grave peligro, y envía una limosna.

Sarandí Grande (Uruguay). — T. U., por haberla librado de una gran tribulación, y envía una limosna.

Sarriá (Esp.). — Concepción Arolas, por haber devuelto la salud a su esposo y a un nietecito, y envía una limosna.

Serrezuela (R. Arg.). — Baudilio Farias, por haberle librado de una peligrosísima operación, y envía una limosna.

Sevilla (Esp.). — Juan de Dios Fernández, por un favor y manda dos ptas. de limosna.

Valencia (Esp.). — Pura Estruch, por haber devuelto la salud a su esposo, después de una grave operación y por otro favor especial; y manda una limosna. — *Id.*: Ana Molina, por haber devuelto la salud a su papá, desahuciado por los médicos, y envía una limosna. — *Id.*: Antonio Alonso, por haber sacado bien de una difícil operación a una hermana suya.

Vigo (Esp.). — Mercedes Viso, por haberla librado de una fiebre. — *Id.*: Antonio Mediero, por un favor especial. — *Id.*: María Pérez, por varios favores, y envía 21 ptas. de limosna.

Zapatoca (Colombia). — R. S., por haberse curado de una gastralgia que le molestaba mucho y envía dos francos de limosna. — *Id.*: M. F., por haber sanado de tifus y por otros favores, y envía diez pesos de limosna. — *Id.*: Rosalia Rada, por haber curado de una grave enfermedad, y envía 20 ptas. de limosna. — *Id.*: Angelina Quijano, por muchos favores y envía 50 ptas. de limosna. — *Id.*: Antonio Rueda, por una curación milagrosa, y envía 15 pesos de limosna.

Zarza de Tajo (España). — José Aragón Vellisca, por un favor recibido, y envía dos ptas. de limosna.



POR EL MUNDO SALESIANO

Asociación de Ex-alumnos.

CIUDADELA (Menorca). — Los festejos patrióticos organizados por los antiguos alumnos de Ciudadela han sido una página brillante en la brillante historia de esta tan joven y tan bien organizada « Unión ». El día 13 de julio por la tarde comenzaron las fiestas con un gran concierto de la banda junto al monumento de los héroes espléndidamente iluminado, alternando con fantásticos fuegos de artificio costeados por el Círculo Artístico. El día 14 llegaron de Mahón los *footballistas* del *team* « 2 de mayo » que venían decididos a disputar la palma de la victoria a los nuestros del « Robur ». Por la mañana se inauguró la exposición didáctico-escolar de que hablamos en otro lugar de este número y por la tarde lucida procesión cívica al monumento.

« El grupo de gimnastas, escribe « Nuestro Auxilio », iba delante con su bandera; seguían luego las secciones de foot-ball « 2 de mayo » y « Robur », la banda, representaciones del M. I. Ayuntamiento, Círculo Artístico del Borne, Círculo Católico, Tertulia Cuadrado, los Estanislao de Mahón y finalmente los Antiguos Alumnos con su hermosa bandera.

Después de haber recorrido las principales calles de la ciudad, llegó la manifestación al pie de la pirámide del Borne y las banderas de los Gimnastas y Antiguos Alumnos fueron depositadas junto al monumento, para dar honor y rendir homenaje a los que supieron luchar y morir por defender su patria.

Acto seguido, empezó el *match* de foot-ball entre los *teams* 2 de mayo y Robur.

Despertó este mucho interés en la muchedumbre que asistía. Y a la verdad difícil será encontrar otros jóvenes jugadores que con mayor ánimo y denuedo sepan disputarse la victoria como los dos *teams* del día 14. Mereció públicos elogios y escuchó más de un aplauso el inteligente guarda-meta del 2 de mayo. Por fin, después de más de una hora de una lucha pertinaz, el Robur logró apuntarse el primer *goal*, siguiendo a éste poco después un segundo. Resultado final, dos *goals* contra ninguno.

Llamaron poderosamente la atención los cuadros gimnásticos con palos, ejecutados con exactitud matemática por los niños del Colegio Salesiano. Simulaban ora ataques, ora esgrima, ora descargas

en emboscada, etc. resultando un conjunto admirable.

Terminado el festival, la manifestación volvió al Colegio Salesiano, donde la Junta de los Antiguos Alumnos obsequió a los manifestantes con un refresco, durante el cual se dieron vivas a los Estanislao de Mahón, a Ciudadela y a los dos *teams*.

A las 9 de la noche comenzó la velada en la cual se iban a adjudicar los premios a los trabajos del *Certamen histórico-literario*, organizado por los ex-alumnos. Presidía el M. I. Sr. Vila y representaciones de las principales sociedades de Ciudadela. Leyóse un erudito trabajo del Presidente del Jurado, M. I. Sr. Miralles, Canónigo archivero de la Catedral de Palma, en el cual antes de pasar a las consideraciones históricas que el acto sugería, ensalzó admirablemente los procedimientos post-scolares del Vble. Juan Bosco. Después de las piezas musicales con que la orquesta y la banda recrearon los oídos de los asistentes, se procedió a la lectura del veredicto resultando premiados los trabajos siguientes:

En prosa.

Decor Minoricae del Rdo. D. Juan Roselló, con premio del Exmo. Sr. Conde de Torre-Saura.

Santidad del Sr. D. José Polo Barbero, con premio del Círculo Católico.

Angel y Mártir del Rdo. Sr. D. Miguel Sureda, con Accésit.

Por el año 1850 del Sr. D. Pedro Sintés Seguí, con Accésit.

En verso.

Patria nova del Sr. D. Andrés Ferrer Ginart, maestro de S. Cristobal, con premio del M. I. Ayuntamiento de Ciudadela.

Recordansa del mismo, con premio del Exmo. Sr. D. José de Olives.

Madre del Sr. D. José Polo Barbero, con premio del Ateneo científico, literario y artístico de Mahón.

Usque ad mortem del mismo, con Accésit.

La leyenda es hermana de la historia del Sr. D. Rafael Torrent, con mención honorífica.

Quam pulchra es, amica mea, quam pulchra es del Rdo. Sr. D. Antonio Mir Ribas, con Accésit.

Terminó el acto con el mayor regocijo, quedando la Unión de ex-alumnos satisfechísimos del lisonjero éxito.



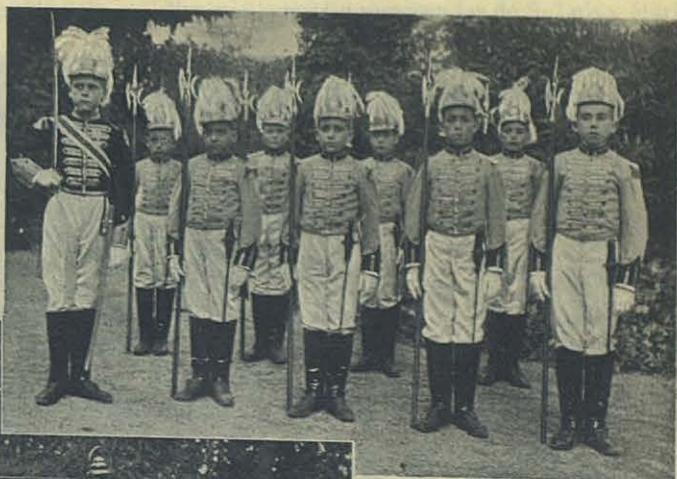
Crónica de los Oratorios Festivos

VIGO. — Los niños y niñas del oratorio festivo de la parroquia del Arenal, encomendada desde hace años a los hijos de D. Bosco, con motivo de las brillantes fiestas del Sagrado Corazón, Titular de la parroquia, a las cuales han asistido con edificante compostura y piedad, han quedado archicon-

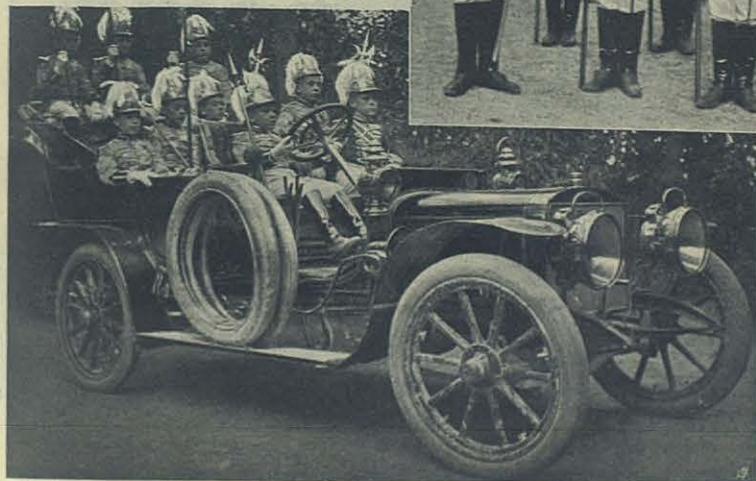
broso *menú*. Los de casa les obsequiaron por la tarde con una función teatral en que se divertieron a su gusto. La alegría expansiva y alborozada de los jóvenes estallaba en vivas a D. Bosco, a sus superiores, y a la Congregación salesiana que les habían proporcionado tantos beneficios y tanto regocijo. Las fiestas titulares continuaron devotas y espléndidas y fueron coronadas por la inolvidable procesión. Hay que advertir que los párrocos de Vigo y pueblos limítrofes, dando pruebas de las simpatías que les inspira la labor de los Salesianos de la parroquia, ha querido dar realce a los festejos con su asistencia. Asistieron también

SARRIÀ (Barcelona)

Guardias nobles
de María Auxiliadora.



De excursión.



tentos de algunos números del programa, puestos en él expresamente para ellos. Aparte de una primera comunión numerosa, hermosas pláticas que elocuentísimos oradores les han dirigido y entretenimientos escogidos, tuvieron una espléndida rifa. *Un futuro Méndez Núñez* no cabía en sí de gozo, ostentando la brillante cadena del reloj que le había tocado; y así los demás cada uno con su premio. No fueron las niñas menos afortunadas, recibiendo también en su patio correspondiente sus vestidos, enseres para niñas, estampas, etc. Otro número de las fiestas fué la reunión de ex-alumnos, invitados a recocijado banquete con una circular a propósito que les envió el infatigable párroco, D. Francisco Ferramón. Los ex-alumnos de la casa volvieron a sentarse después de larga ausencia al lado de sus superiores entreteniéndose con ellos en sabrosa conversación mientras iban dando cuenta del sa-

los M. I. Señores Deán y Maestro de Ceremonias de la catedral de Tuy que pronunciaron elocuentísimas oraciones sagradas. Las autoridades civiles y distinguidos caballeros se asociaron como buenos cristianos. Para que los lectores se forman una idea de la solemnidad, añadiremos dos palabras sobre dicha procesión, en el centro de la cual iba Jesús Sacramentado bajo precioso palio.

Abrian la marcha 5 guardias de a caballo, dirigidos por su cabo; seguían los niños de la Escuela Salesiana de S. Matías y los de esta Escuela con sus respectivos estandartes; dos largas filas formadas por los socios del Circulo Católico y de las Adoraciones Nocturnas de Navia, Bouzas y de esta ciudad, con velas y sus respectivas banderas. Seguían varias cofradías del Apostolado, del Carmen y Terciarios y numeroso acompañamiento, todos con velas. El estandarte de esta parroquia fué con-

ducido por un socio del Apostolado; el guión se ofreció al distinguido católico D. Luciano Bueno, Capitán de Carabineros, de esta plaza, y los cordones eran recogidos por dos distinguidos jóvenes amigos suyos. En el centro de las largas filas, se destacaba un numeroso grupo de niñas vestidas de blanco con cestitas de flores, que ofrecían al paso de S. D. M. Venía luego el pequeño clero de S. Matias y de esta parroquia, después el clero secular y regular de esta ciudad y como prestes con capa, el Sr. Párroco de Lapadores y Sr. Director del Colegio de S. Matias. Por fin S. D. M. escoltado por 4 números de la Guardia Civil. Cerraba la marcha una comisión del Exmo. Ayun-

y bebiendo amigablemente con los curas!... ¡Vaya que D. Bosco, ha hecho grandes milagros!

NOTICIAS VARIAS

CÓRDOBA. — Hace ya algunos meses que no teníamos el gusto de dar a nuestros cooperadores noticias de esta casa salesiana. La labor de los hijos de D. Bosco benéfica y silenciosa, como el arroyo que se desliza callado bajo el follaje de las plantas



CÓRDOBA (España) — Grupo de alumnos internos del Colegio de S. Francisco de Sales

tamiento de esta ciudad y la banda municipal. Durante el trayecto se cantaron himnos sagrados por el clero, y el del Congreso Eucarístico por los fieles acompañantes, y se dispararon profusión de bombas y morteretes.

La procesión recorrió las engalanadas calles, alfombradas de verde follaje, dándose la bendición en un altar preparado en la mitad del trayecto, después de haber cantado preciosos motetes. Antes de entrar de nuevo en la iglesia parroquial, el M. I. Sr. Deán que lleva la custodia volvió a dar la bendición a la puerta del templo, mientras atronaban los aires los estampidos de los cohetes y los acordes de la marcha real.

¡Quién había de pensar que en el Arenal de hace 15 años se habían de ver estar cosas; y los pilletes de la playa, convertidos en ex-alumnos de D. Bosco reunidos en amplio comedor, comiendo

fecundando la tierra en el silencio y la humildad, sin el rumor de la brisa que pasa «gárrula y sonante por las cañas,» va regando esas tiernas plantas que la Providencia le confía.

Ya que en todo el curso apenas hemos dado una noticia de sus resultados en Córdoba vaya esta especie de crónica para compensar el pasado silencio.

«Ubérrimos y consoladores en extremo han sido los frutos que, con el auxilio divino y la jamás desmentida protección de María Auxiliadora, nos ha sido dado reportar en el vasto campo que la Providencia confiara a los hijos del Ven. D. Bosco en esta capital.

A ello ha contribuido la caridad de los Cooperadores y la generosidad del Exmo. Ayuntamiento, que reconociendo los servicios prestados por los Salesianos al pueblo de Córdoba, acordó concederles una cuantiosa subvención. Con estos auxilios pudo

mejorarse mucho el local destinado a clases, haciéndolo más adaptado a las necesidades y exigencias de la Pedagogía moderna.

Con la mirada fija en el ideal de nuestro Ven. Padre de hacer de los alumnos que se educan en sus escuelas, ante todo y sobre todo, buenos cristianos, hemos procurado fomentar entre ellos el espíritu de piedad, nota característica de toda casa salesiana, exhortándolos a la comunión frecuente, dando gran importancia a la instrucción religiosa, en particular al estudio del catecismo.

Acomodándonos a los deseos del S. Padre, hemos procurado que no quedara ningún niño mayor de siete años sin ser admitido al Sagrado Banquete, y aun a costa de vencer la repugnancia

tuitas nos remitimos al juicio de la Comisión examinadora enviada por el Exmo. Ayuntamiento, juicio altamente satisfactorio y halagador, públicamente manifestado por uno de los miembros de la citada Comisión, el Sr. D. Manuel Enriquez Barrios, el cual en el discurso pronunciado con motivo de la distribución de premios a los alumnos de dichas Escuelas, afirmó que muchos de éstos podían competir con los más aventajados bachilleres.

Las fiestas religiosas hemos procurado celebrarlas con todo el esplendor posible, aunque esto no ha podido ser sino muy relativo dada la estrechez del local de que disponemos para capilla.

Especial mención merecen las de S. Luis y Maria



CÓRDOBA (España) — Grupo de alumnos externos del Colegio de S. Francisco de Sales.

y las preocupaciones de muchos padres, hemos tenido el consuelo de dar a Jesús posesión de las almas angelicales de más de 180 niños que por vez primera tuvieron la dicha de recibirlo en su pecho.

No se ha descuidado tampoco la educación física, para la cual, además de la clase de gimnasia, se han fomentado deportes tales como el de Football y bicicleta, tan recomendados para el desarrollo físico del niño.

Por lo que se refiere a la educación intelectual, a todo lo que nosotros pudiéramos decir, suple con ventaja la estadística de las calificaciones otorgadas por los Profesores de la Escuela de Comercio de Sevilla a nuestros alumnos de Comercio que obtuvieron 91 sobresalientes, 73 notables y 43 aprobados. De donde podrá deducirse el progresivo aumento de los alumnos de Comercio, los cuales en este curso llegaron a sesenta.

En cuanto a los alumnos de las Escuelas gra-

Auxiliadora. La primera hubimos de adelantarla celebrándola el 28 de Abril, con objeto de que pudieran tomar parte en ella los alumnos internos y externos de segunda enseñanza que el 21 de Junio ya habían dejado el Colegio.

Los socios de la Compañía de S. Luis, aquí muy floreciente, fueron el alma de la fiesta, imponiéndose no leves sacrificios para que el homenaje que dedicaban a su angélico Patrono resultara verdaderamente espléndido. Por la mañana hubo la misa de comunión general, a la que puede decirse no faltó ninguno de los alumnos del Colegio. A las 10½ hubo la misa cantada; en ella D. Agustín Nofre puso de relieve sus dotes oratorias haciendo un acabado panegírico del Patrono de la juventud.

Por la tarde los socios de los diferentes clubs deportivos lucieron sus habilidades en un concurso de foot-ball, tiro al blanco y carreras de cintas en bicicleta. Terminados estos juegos, los Congre-

gantes fueron obsequiados con un espléndido lunch.

Terminó la fiesta con la procesión de S. Luis, cuya imagen recorrió en medio de los cantos y vítores de los alumnos, los patios del Colegio, vistosamente engalanados con banderas e iluminados con mecheros de gas y multitud de farolillos a la veneciana, que les daban un aspecto fantástico y sumamente agradable.

La fiesta de María Auxiliadora, celebróse también con la esplendidez que era de esperar, dado el consolador incremento que esta devoción ha tomado en Córdoba, en donde ya puede llamarse popular.

Durante el triduo, la capilla vióse concurridísima por toda clase de personas, ávidas de tributar sus obsequios a la Auxiliadora de los Cristianos y de escuchar la inflamada palabra de los oradores PP. Serafín López Alcalá, Dámaso Navarro C. M. F. y Antonio de Úbeda O. C. Este último tuvo además a su cargo el panegírico el día de la fiesta, y en él demostró una vez más su tierno cariño a María SS. y el acendrado afecto que profesa a la obra del Ven. D. Bosco.

Digno remate de curso tan fecundo fué la solemne distribución de premios a los alumnos de las Escuelas gratuitas. A ella asistieron numerosa representación del Cabildo Catedral y Ayuntamiento de las Comunidades religiosas, la Junta directiva de las Sras. Cooperadoras e inmenso público; no bajarían de 1.200 personas las que llenaban el amplio patio destinado al efecto. Los premios, proporcionados por la caridad de los cooperadores y cooperadoras cordobeses eran 116. Uno extraordinario consistente en traje hecho con botas y sombrero, 25 cortes de traje con botas, 40 cortes de traje sólo y 50 cortes de blusa o pantalón y gorras para todos.

Un coro de niños ejecutó la hermosa ópera de Vecchi *Il Fabro* que gustó sobremanera, a juzgar por los plausos que les dispensó el público.

El eminente abogado y elocuente orador D. Manuel Enriquez Barrios, grande entusiasta y decidido cooperador de las Obras Salesianas, de quien ya se ha hecho mención, pronunció un magnífico discurso en el que puso de relieve la misión social de la Obra de D. Bosco, exhortando a todos los presentes a prestarle su apoyo y a trabajar con ahínco para que en mayor escala pueda desarrollar su benéfica acción en pro de la juventud cordobesa. Las ovaciones tributadas al orador puede decirse fueron tantas como párrafos tuvo su elocuente discurso, el que creemos haya contribuido no poco a hacer conocer y apreciar la grandiosa institución de D. Bosco.

Tal ha sido, a grandes rasgos, la labor realizada por los Salesianos en esta casa. Mucho se ha hecho; pero mucho queda por hacer. Quiera el Señor suscitar personas generosas que aúnen su caridad con nuestros trabajos, para que se dilate más y más el reinado de Jesucristo en el corazón de los niños y de la sociedad entera.

SARRIÁ (Barcelona). — Las escuelas profesionales de Sarriá que desde hace 28 años vienen

dando a la sociedad obreros instruídos y ciudadanos modelos, han cumplido también este año su caritativa misión con no menor fruto. Es cierto que son pocos los alumnos que tienen la paciencia y el tesón suficientes para esperar a terminar en regla su aprendizaje; las necesidades de la vida, las vicisitudes de las familias, la cualidad misma de la instrucción profesional que los capacita ya al cabo de dos años o tres para ganar un jornalillo que los padres necesitan para atender a las necesidades domésticas, la lijereza de la edad, todo conjura para que no lleguen al fin de su aprendizaje. No obstante, si se cuentan los que entran y van saliendo antes de completar su instrucción profesional durante los tres últimos años del aprendizaje, resultan un número consolador que debe llenar de santa alegría el alma de nuestros generosos bienhechores, pues sus limosnas van empleadas del mejor modo posible, porque nunca es mejor la caridad que cuando previene la miseria y el vicio, en vez de remediarlos cuando se ceban en el individuo.

La fiesta que en dichas escuelas se realizó para distribuir los premios a los artesanitos de este año ha tenido también su nota extraordinaria, cual fué la entrega del diploma profesional a algunos que terminaron el aprendizaje de su oficio. El patio del colegio, engalanado como en los mejores días, reunió en su recinto numeroso y distinguido público que siempre ve con gusto estos actos altamente educativos.

« Presidian, dice *El Correo Catalán*, el Rdo. P. Ernesto Miglietti, director de las Escuelas; el Sr. Margenat, alcalde de Sarriá; el P. Hermida, los Directores del Colegio de San Antonio de Mataró y de la Escuela de Electricistas de Sarriá, y otras distinguidas personas.

El acto se abrió con el canto de un hermoso « Himno Escolar » del maestro Villani, S. S., y a continuación ocupó la tribuna el joven abogado D. José M. Boix, distinguido propagandista de la Acción Social Popular. Felicitó a los alumnos que por su virtud y aprovechamiento se habían hecho acreedores a la distinción, y como viera el retrato del Ven. Bosco en el estrado presidencial, hizo un precioso análisis del espíritu de la obra salesiana, espíritu de trabajo, de paz y de armonía en un siglo de luchas e incredulidad. Felicitó a los Salesianos por la obra patriótica y humanitaria que están realizando, obra la más práctica, dijo, la más bella, la más fecunda de las que puedan emprenderse hoy para la restauración de la sociedad en Dios. Terminó elogiando la Institución de Antiguos Alumnos, coronamiento feliz de la obra educativa de ese gran genio que se llamó Juan Bosco.

Se premió primero a los alumnos de la Sección de Artesanos, tanto de las clases literarias como de las técnico-prácticas. Una ovación calurosa estalló en todas partes del amplio patio cuando el Rdo. P. Prefecto de estudios leyó el nombre de los tres alumnos que, terminado su aprendizaje, recibían el Diploma profesional: don Agapito González Gaspar, don José María Ayerbe Ramón, y don Salvador Berenguer Catalá, a los cuales la casa con-

cedió además una prima de pesetas 154-80, 169-94 y 142-41, respectivamente.

Dos cantos, algunas piezas admirablemente ejecutadas, por la banda de las Escuelas, dos diálogos y tres poesías amenizaron el acto, que terminó con los premios de la sección de estudiantes.

Cuantos presenciamos el acto salimos admirados y complacidos de la labor fecunda que realizan los Hijos del Ven. Bosco. »

VIGO. — Las escuelas de S. Matías de la Ronda han tenido un fin de curso digno del curso mismo en que alumnos y profesores rivalizaron en aplicación y celo para salir airosos en su empresa. En la fiesta pedagógico-religiosa que puso el broche

bien afinadas, arrastraban las simpatías de nuestras almas recordándonos las auras de nuestra incomparable Galicia.

El coro fué ovacionado; muchas personas pidieron que se repitiese, y todas lo deseaban.

Se distribuyeron los premios a los alumnos de las clases de Comercio, Bachillerato y a los vencedores de los certámenes.

Los premios consistían en libros, diplomas, cuadros y ropas hechas.

El fotógrafo Sr. Gil tomó vistas de todos los números y del aspecto general que ofrecía la fiesta que se celebró en la espaciosa huerta del colegio.

Presidían este acto, el Director del Colegio, Rdo. P. Honorato Zócola, el Alcalde Sr. Martínez Ló-



SANTANDER — Superiores y niños del Colegio salesiano del Alta.

de oro al año escolar recogieron unos y otros los primeros laureles ganados en buena lid. Los estudiantes honraron con devotos y lucidos cultos religiosos el día de su patrón S. Luis Gonzaga, verificándose después la solemne distribución de premios. Por la mañana les predicó un elocuente sermón el P. Bernardino, el cual por la tarde al principio de la velada, a la cual asistían innumerables personas de uno y otro sexo, leyó también un discurso bellísimo acerca de la neutralidad escolar. Procedió luego a la distribución de premios intercalada con armoniosos cantos y lindas composiciones en las cuales los diminutos artistas, acreditaron tanto la habilidad propia como la pericia de los maestros.

• El último número, *Airiños d'a nosa terra* fué, dice *El Restaurador*, uno de los que más gustaron. Aquellos cantares gallegos, en voces de ángeles

pez, los párrocos Srs. Ande, Martínez y Perramón, el concejal D. Ramón Lorenzo, y don Leopoldo Gómez.

Después en el salón de actos del Colegio, el fotógrafo Sr. Gil exhibió películas de más de 700 metros que representaban los últimos festejos de nuestra ciudad, los del Corpus de Redondela y las cascadas y saltos naturales de aguas de Caldas de Reyes. Las películas salieron admirablemente bien y la fiesta un éxito. »

CIUDEDELA. — La Exposición didáctico-escolar que para muestra del provecho de los alumnos, se abrió el 14 de julio en el salón del colegio salesiano, fué un triunfo para los niños y para los hijos de D. Bosco. Continúa abierta todavía y lo estará todo el mes de septiembre para que los interesados y los que deben interesarse por la cultura popular,

puedan observar allí el método y el fruto de la enseñanza. La exposición está distribuida en siete secciones, correspondientes a las siete clases en que se divide en nuestro colegio la enseñanza elemental.

En cada sección puede notarse el adelanto progresivo de cada niño durante el año. En la sección de párvulos, por ejemplo, se nota como niños de seis años, que al principio no saben más que hacer borrones, van poco a poco adquiriendo forma de letra hasta llegar a escribir bastante clara y correctamente.

Esta gradación se nota igualmente en todas las demás clases. Casi todas ellas presentan unas libretas encuadradas, las cuales contienen trabajos de todo el curso y están a la disposición de todos los que deseen examinarlas.

En cada sección se presenta también una serie de trabajos manuales de marquetería, tejidos, estrellas, dibujos a colores, a difumino y a acuarela, observándose en todos estos trabajos la misma gradación antes citada.

¡Llaman mucho la atención los trabajos de caligrafía y dibujo; en marquetería hay trabajos preciosos; hay tejidos de serpentina de mucho efecto, trabajo y paciencia. Pero lo que llama de modo particular la atención son los diversos ejercicios de Gramática, Aritmética, Geometría, etc., en los cuales se descubre el verdadero adelanto de los alumnos según su mayor o menor capacidad.

A profesores y alumnos nuestro más sincero parabién.

CÁDIZ. — Clausura del curso en el Asilo-Escuela de S. Ignacio. — El día 16 de julio celebróse en este Asilo una fiesta de familia cuyo recuerdo vivirá perenne en cuantos la presenciaron: se trataba de dar digno remate al curso cuyos frutos se habían recogido en los exámenes celebrados los días 10, 11, 12, 13 y 15 del mismo mes.

Preparados los alumnos desde el día 15 con una seria confesión y con las fervorosas palabras que les dirigió el Sr. Director después de las oraciones de la noche, se presentaron en el colegio la mañana del día 16 para fortalecer sus almas con el Pan de los fuertes.

Cantóse a las 8½ un *Te Deum* en acción de gracias por los favores recibidos durante el año, y acto seguido se celebró la Misa solemne de comunión general después de la cual pasaron los alumnos a uno de los patios convertido en artístico jardín, donde les obsequiaron con un abundante almuerzo el Sr. Director y demás superiores que tuvieron el gusto de servir a tan bulliciosos y alegres comensales.

Imposible es describir la alegría y cordialidad que reinó durante la comida. Al fin, los alumnos internos obsequiaron a los externos con un programa musical tan escogido como bien interpretado.

Entusiastas vivas al Sr. Director y demás superiores, a la fundadora del benéfico establecimiento, Da. Ana de Viya, a la Virgen del Carmen, al Papa, a España, en una palabra a todas las

personas a quienes sus corazones se juzgaban deudores, fueron la traducción fiel de los afectos que una fiesta tan íntima había despertado en sus sencillos y agradecidos corazones.

Terminada la expansiva refección, se despidieron Superiores y alumnos, aquellos dando a estos sabios consejos para pasar santa y útilmente las vacaciones, y éstos prometiendo ser fieles a lo que con tanto desinterés y amor les habían inculcado sus amados superiores durante el año para hacerlos felices en esta vida y en la eterna.

SANTANDER. — En la sesión celebrada por la Sección santanderina de la Real Sociedad de Historia Natural el 28 de junio, recibió el R. P. Carballo salesiano un nuevo homenaje a su saber y reconocida competencia en la ciencia espeleológica que tanto ha ilustrado con sus estudios y descubrimientos.

Habiéndose creado por real orden el 28 de mayo último una comisión de exploraciones espeleológicas, agregada al Instituto Nacional de Ciencias Físico-Naturales, y deseando dicha Comisión sistematizar lo relativo a la provincia, comisionó al P. Carballo para que comience las exploraciones en las cavernas de los montes Miera.



MEMORIAS BIOGRÁFICAS

de Mons. LUIS LASAGNA.



CAPITULO XLII.

El Obispo de los salvajes. — ¿Cuáles? — Un encuentro con su correspondiente coloquio. — Los Coroados. — Usanzas y costumbres raras. — No yerran un flechazo. — Supersticiones. — La Colonia Teresa Cristina en peligro. — ¡Dios lo quiere! — Gestiones y preparativos. — El primer Director Salesiano de la Colonia. — Nobilísimo llamamiento y su feliz éxito. — Respuesta a una observación.

Aunque el misionero apostólico durante su estadía en Cuyabá se consolaba tanto con la inicianción del oratorio festivo que presto había de producir sazonadísimos frutos; aunque se llenaba de santa ufanía con los nuevos talleres de S. Gonzalo que se iban poblando de niños arrancados al peligro de perderse en la holganza y en el vicio, y con el bien que se obraba en la iglesia pública; sin embargo, su corazón no quedaba satisfecho hasta no empezar el trabajo en pro de los salvajes de Matto Grosso. Le parecía que esta misión estaba reser-

vada a los Salesianos, y él mismo desde el momento de su consagración episcopal había creído deberse considerar como *el Obispo de los salvajes*. Pero a menudo se preguntaba por cuál de las tantas tribus de Indios había de comenzar y cómo; dónde había de conseguir los medios para el logro de sus fines. Mas como la divina Providencia es la que se encarga de dar cima a las obras que ha preordenado, así tampoco en esta ocasión faltó la mano de Dios. El día 5 de junio, yendo a verse con el Presidente del Estado, D. Manuel José Murtinho, para tratar de varios asuntos concernientes al nuevo instituto, se encontró con un hermano suyo que acababa de llegar aquellos días de la visita oficial a la *Colonia Teresa Cristina*, creada por el Gobierno con el fin de reducir a vida civilizada y laboriosa a los Indios *Coroados*. La conversación versó naturalmente sobre estos Indios y sobre los medios de civilizarlos, y a la narración del Sr. Murtinho apoderóse del ánimo del Obispo un sentimiento profundo de compasión y de amor hacia aquellos infelices. Resumiremos los puntos más interesantes de aquel coloquio, porque son necesarios para la cabal inteligencia de lo que en adelante iremos exponiendo.

La *Colonia Teresa Cristina* dista seis jornadas a caballo de Cuyabá, y está situada a la margen del río San Lorenzo. Cuenta diez años de existencia y está compuesta de Indios *Coroados*, o tonsurados, porque llevan en la coronilla una especie de tonsura que se hacen arrancándose los cabellos, y que quizá es una reminiscencia de antiguas relaciones con los misioneros. Los *Coroados* son de estatura más bien grande que pequeña, de tez cobriza, cabellos lacios y espesos, negros y prolongados los ojos, el pómulo saliente, la nariz aplastada, la boca grande y los labios abultados, tal cual se suele pintar a todos los indígenas de la raza americana. Llevan un cerquillo hasta las cejas las que se arrancan juntamente con los pelos de la barba.

Andan en carnes vivas, pero les agrada adornarse el cuello y las muñecas con pedacitos de concha de ostra o de caracol, redondeados a diente o en una piedra y agujereados en el centro con un hueso puntiagudo, para ensartarlos en un cordoncito que fabrican con los filamentos de las hojas del coco; con aquellos fragmentos alternan algunas cuentas rojas o negras de ciertos frutos, que dan a los susodichos sartales el aspecto y semejanza de rosarios. En las grandes fiestas se ciñen extrañamente la cabeza y el talle con guirnaldas de rozagantes plumas de papagayos, de tucanes o de otros pájaros de vivos colores.

Embíjanse caprichosamente todo el cuerpo con una especie de pomada roja que hacen con el zumo de las bayas encarnadas de la planta que llaman *ururú*, mezclado con grasa de trigre, y más comúnmente de cocodrilo. Esta pomada con su hedor y viscosidad los defiende de los mosquitos y de otras cien sabandijas que abundan en aquellos países.

Estos salvajes son en extremo vengativos. En los casos de asesinato de algún miembro de su tribu siempre toman atroz venganza, motivo por el cual

están en continua guerra, y sin advertirlo, se van exterminando a sí mismos. Sus armas son el arco y las flechas; y los manejan con tal destreza que a la distancia de 25 metros matan infaliblemente un pajarillo al vuelo o un pez que se deslice por las aguas. Asimismo todos, hombres y mujeres y niños, son tan buenos nadadores que se zambullen en los parajes más hondos y permanecen gran pieza debajo del agua, de suerte que se les podría creer anfibios.

Las mujeres son consideradas como bestias de carga. Para ellas están reservados los trabajos más humillantes y penosos. Cuando el hombre vuelve a casa, ha de hallar con que sacie su glotonería; la mujer ha de buscar, pedir al vecino, robar, pescar, ingeniarse para que su marido quede satisfecho o sobre ello morena.

Los niños al décimo día de su nacimiento son presentados con cierta solemnidad al *baire* o mago de la tribu, quien con un hueso puntiagudo, a manera de estilete, les horada el labio inferior; y para mantener abierto el horado introduce un tarugo, de manera que durante toda la vida en las grandes fiestas pueden meter por él cañahejas blancas, negras o rojas, conforme al gusto de cada uno. El *baire* desempeña también el oficio de sacerdote y hace conjuros sobre los alimentos que, como la carne del tigre o del yacaré, pueden hacer daño. Su principal operación consiste en chupar con fuerza la parte dolorida para extraer al espíritu maligno. Si esto no da resultado, entonces el *baire* profetiza el día y hora de la muerte, y el pobre enfermo tiene que fallecer inexorablemente para que se cumpla la profecía. Acercándose el momento fatal, el hechicero cubre el rostro del doliente con un tejido de hojas, y luego metiendo la mano por debajo de aquel cobertor fatal, con dos dedos le aprieta las narices, y con el resto de la mano le tapa y comprime violentamente la boca y le sofoca por asfixia.

Cuando expira la víctima, el *baire* pronuncia la palabra *bi*, que significa: Ha muerto. Entonces comienzan los gritos, los alaridos, las escenas horribles. Los parientes más cercanos se sajan los muslos y otros miembros, hasta hacer chorrear abundantísima sangre sobre los cadáveres; y luego en señal de luto se untan de negro todo el cuerpo y méanse los cabellos.

Doce horas después de la muerte, sepultan el cadáver a poca distancia de la choza, casi a flor de tierra, y para acelerar la descomposición derraman cada día sobre él gran cantidad de agua. Después de quince días, descubren aquel cuerpo ya putrefacto, le llevan al río cercano, sumérgenle en el agua, y luego los parientes le arrancan y cuartean los miembros. Hecho lo cual, con las uñas mondan los huesos, los lavan y limpian bien, y así los llevan al chozo donde los ungen con su pomada roja y los acomodan en un cesto adornado de vistosísimas plamas. Finalmente cantando una endecha incomprensible e interminable, depositan este canastillo en algún abismo profundo del río, o, si se trata de persona vulgar, lo entierran cerca de la choza. Tienen el sentimiento de la inmortalidad

del alma, pero creen groseramente en la metempsicosis o transmigración de las almas. Abrigan la persuasión de que el alma del *baire* trasmigra a una estrella y de que las del vulgo entran preferentemente en unos corpulentos papagayos, de enorme pico y de rozagante plumaje. Por esto se afician mucho a tales pájaros, y las mujeres los llevan consigo siempre que mudan de habitación.

Los *Coroados* no tienen afición al trabajo, acostumbrados como están a la vida nómada y libre. Inconstantes y en extremo imprevisores, son ineptos para mejorar por sí mismos su condición. Para tratar de civilizarlos un poco y hacerlos útiles a su país, el gobierno de Matto Grosso les envió en el año de 1885 cincuenta soldados mandados por un coronel, que es también Director de la Colonia denominada *Teresa Cristina*. Conforme a la ley, el terreno destinado a la colonia no podía ser enajenado, sino que debía distribuirse a los indígenas cuando fuesen capaces de cultivarlo y diesen pruebas de estabilidad. Entretanto el gobierno se comprometió a correr con los gastos necesarios para la manutención de la tropa encargada de tener a raya a los Indios y para estimularlos al trabajo les concedió, amén de los frutos de la tierra que cultivasen, una subvención suficiente para el mantenimiento de todos los salvajes de la colonia. El Sr. Murtinho añadía que hasta entonces no se notaba provecho alguno en aquellos infelices hijos de la floresta. Sin culpar a nadie opinaba que ello provenía de la negligencia de los jefes, tal vez más afanados en allegar un buen caudal para sí y para su familia, que en trabajar en pro de los colonos. Este era el motivo de haber fracasado la Colonia *Isabel*, fundada con el mismo objeto y conforme al mismo régimen, e idéntica suerte amenazaba a la Colonia *Teresa Cristina*.

Este encuentro con el Sr. Murtinho, esta viva descripción de los usos y costumbres de los *Coroados*, pero más que todo la clausura de la Colonia *Isabel* y la inminente destrucción de la *Teresa Cristina*, inflamaron más y más la sed ardorosa de la evangelización de salvajes que devoraba a nuestro Obispo; el cual en todas estas cosas vió claramente que era voluntad de Dios no se aguardase más tiempo, sino que se corriese inmediatamente en socorro de aquella desgraciada tribu. Al punto inició las gestiones con el Presidente del Estado y no perdonó trabajo para establecer las bases de un acuerdo entre el Gobierno y los Salesianos. Se convino en que el comandante de las fuerzas y director de los Indios de la colonia sería exonerado de su cargo y todo pasaría a manos de los misioneros quienes gozarían de plena autoridad en el gobierno y de absoluta libertad para iniciar y llevar a cabo las reformas que juzgaran del caso. Estas negociaciones marcharon sin tropiezo; aun más; para que los Salesianos pudieran darse cuenta cabal de las cosas, Don Manuel José Murtinho prometió hacerlos acompañar hasta la colonia por un buen guía y cuatro criados con mulas de repuesto y provisiones para el viaje. Fijóse para la salida el día 16 de julio, consagrado a la Virgen del Carmen. Monseñor deseaba acompañarlos, pero asuntos de urgencia le forzaron a ponerse en viaje para

Montevideo cinco días antes del plazo señalado para la entrada de los Salesianos en las florestas de Matto Grosso. Mas como ya tenía resuelto privarse de su fiel secretario, el Padre Juan Bálzola, en beneficio de los salvajes, le puso al frente de aquella empresa tan erizada de dificultades y de peligros. El P. Bálzola, inflamado en el mismo celo en que se abrasaba el corazón de su Obispo, consagró sin reserva su ingenio, su salud y sus energías a tan importante misión y en el plazo fijado salió con otros varios hermanos para el campo de su labor; adonde llegó después de cinco días de fatigosa cabalgata. No tardaron los misioneros en darse cuenta de las inmensas dificultades y sacrificios que les aguardaban; pero lejos de arredrarse empezaron generosamente a cultivar aquel terreno baldío, haciéndose salvajes con los salvajes para ganarlos a Cristo. La generosidad de aquellos hermanos nuestros allanó en pocos meses todos los obstáculos, y el 19 de abril de 1895 la *Gaceta* oficial del Estado publicaba el siguiente decreto gubernativo: «El Exmo. Sr. Presidente del Estado, considerando la conveniencia de encomendar la *Colonia Teresa Cristina*, fundada en las márgenes del S. Lorenzo; a los Misioneros Salesianos, que han venido a Matto Grosso persiguiendo, entre otros fines, el de catequizar y civilizar a los Indios, decreta: — Nómbrase Director de dicha Colonia al Rev. P. D. Juan Bálzola y Vice-Director al Rev. P. D. José Solari, ambos de los mencionados Misioneros, quienes desempeñarán sus respectivos cargos en conformidad con las Reglas del Instituto a que pertenecen y con las instrucciones que les ha comunicado esta Presidencia ». Este decreto mereció el aplauso de todas las personas de bien. De todas partes llovieron cartas de felicitación al Presidente y de aliento a los misioneros, augurando el éxito más halagüeño a una obra tan eminentemente cristiana y caritativa. Monseñor La-sagna, viendo colmados sus anhelos más ardientes, no cabía en sí de regocijo.

(Continúa)



Con aprobación de la Autoridad Eclesiástica:
Gerente: JOSE GAMBINO.
Establec. Tip. de la S. A. Int. de la Buena Prensa
Corso Regina Margherita, N. 176 - TURIN.